



Asamblea General

Distr. general
22 de julio de 2026
Español
Original: inglés

Octogésimo primer período de sesiones
Tema 15 c) del programa provisional*
Cuestiones de política macroeconómica

Sostenibilidad de la deuda externa y desarrollo

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir a la Asamblea General el informe preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

* [A/81/150](#).



Informe preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo sobre la sostenibilidad de la deuda externa y el desarrollo

Resumen

En el presente informe, preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en cumplimiento de la resolución [80/123](#) de la Asamblea General, se analizan los indicadores básicos de la sostenibilidad de la deuda externa de los países en desarrollo en 2025 y se resaltan las disparidades en la capacidad para hacer frente a los retos que plantea el servicio de la deuda en un contexto en el que las tasas de interés se mantienen elevadas y el crecimiento económico es moderado. El deterioro continuo de la sostenibilidad de la deuda externa, junto con la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo, es motivo de especial preocupación para los países de ingreso bajo y los países menos adelantados. Como alternativa a la financiación externa, la deuda interior ha crecido con rapidez en los últimos años y se asocia a una menor vulnerabilidad externa y a una mayor autonomía en materia de políticas. Sin embargo, conlleva un costo más alto y puede dar lugar a nuevas debilidades en los mercados financieros nacionales. Además, en el informe se destacan las iniciativas relacionadas con la deuda soberana que se han puesto en marcha desde la aprobación del Compromiso de Sevilla en julio de 2025 y concluye con propuestas nacionales y multilaterales para encarar los desafíos vinculados a la deuda y el desarrollo en los países en desarrollo.

I. Introducción

1. En 2025 y a principios de 2026, apenas se han afrontado la imprevisibilidad, la insuficiencia y el elevado costo de la financiación externa, de modo que no se han cumplido las agendas de desarrollo vigentes de los países en desarrollo. Aunque el año 2025 se caracterizó por la incertidumbre con respecto a la política comercial, las condiciones de financiación de esos países mejoraron ligeramente, al disminuir los rendimientos medios de los bonos soberanos en consonancia con el aumento de la flexibilidad de la política monetaria de las economías desarrolladas. Esto vino acompañado de una reducción del número de países que cumplían los requisitos del Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza y se consideraban en situación de alto riesgo de sobreendeudamiento (de 26 a 24), si bien la cantidad de países en situación de sobreendeudamiento se mantuvo sin cambios¹. Por el contrario, el primer semestre de 2026 estuvo marcado por el incremento de los riesgos geopolíticos a raíz del conflicto en el golfo Pérsico y sus consecuencias: las interrupciones del suministro de energía, la subida de las presiones inflacionarias y la mayor volatilidad en los mercados de bonos, títulos de renta variable y divisas².

2. Los países en desarrollo ofrecieron una rentabilidad atractiva a los inversores internacionales en 2025, pero están expuestos a un riesgo más alto de salidas de capitales en 2026, ya que los inversores se están decantando por activos que estiman más seguros. Si la liquidez de los mercados de capitales siguiera reduciéndose y la política monetaria se endureciera, los costos de financiación podrían aumentar, lo que complicaría la refinanciación de la deuda y las emisiones nuevas de bonos para los países en desarrollo. Al mantenerse las tasas de interés oficiales de los bancos centrales en niveles más altos durante más tiempo, en especial en las economías desarrolladas, los costos de los préstamos multilaterales y bilaterales también continuarán siendo más elevados.

3. Tras un descenso del 8,5 % en 2024 y una nueva caída del 23,1 % en 2025, se prevé que la asistencia oficial para el desarrollo disminuya un 6,9 % más en 2026³ y que las mayores bajadas afecten a los flujos netos que reciben los países menos adelantados y, a nivel regional, los países de África subsahariana. Ello limitará aún más el acceso a la financiación externa y planteará un reto adicional con respecto a los resultados en materia de salud, educación y protección social en los países de bajos ingresos.

4. Los países en desarrollo están sometidos a una mayor presión de la deuda en dos frentes: las incertidumbres geopolíticas limitan el acceso a la financiación mediante deuda externa y mantienen elevados los costos por intereses de esta, al tiempo que merman la capacidad de servicio de la deuda al reducir el crecimiento económico, los ingresos de exportación y los ingresos fiscales, en particular en los países importadores de energía. Las previsiones de crecimiento mundial revisadas del FMI para 2026 y 2027 son del 3 %, lo que supone un descenso con respecto al 3,5 % de 2025. Se espera que la inflación aumente hasta el 4,7 % en 2026 (frente al 4,1 % de 2025) y que, después, se reduzca hasta el 3,9 % en 2027. Sin embargo, los riesgos para las perspectivas siguen marcando una tendencia a la baja⁴. Según las previsiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD),

¹ Véase <https://www.imf.org/external/pubs/ft/dsa/dsalist.pdf>.

² UNCTAD, "Trade and development foresights 2026: Global economy faces a geopolitical challenge" (UNCTAD/GDS/2026/1).

³ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, "Official development assistance projections for 2026 and the near term: Implications for vulnerable countries and sectors", Nota de políticas de la OCDE, (Publicaciones de la OCDE, París, 2026).

⁴ FMI, *Perspectivas de la economía mundial: la economía mundial bajo la sombra de la guerra* (Washington D. C., 2026).

el crecimiento del comercio mundial de mercancías podría ralentizarse y pasar del 4,7 % en 2025 a entre el 2,5 % y el 1,5 % en 2026, dependiendo de la rapidez con la que se resuelva el conflicto en el Golfo Pérsico⁵.

5. Por tanto, es probable que la mayoría de los países en desarrollo sigan teniendo opciones de financiación externa limitadas y de costo alto. Además, como se destaca en la sección III del presente informe, las opciones de financiación nacional no están exentas de costos. En este contexto de restricciones, el informe analiza los avances en las iniciativas relacionadas con la deuda puestas en marcha tanto por el sistema de las Naciones Unidas como por otras entidades y propone diversas opciones que los países pueden estudiar para reducir los costos de su deuda y ampliar su acceso a la financiación para el desarrollo.

II. Principales tendencias en la sostenibilidad de la deuda externa de los países en desarrollo

6. El análisis refleja la evolución de la deuda externa en 142 países en desarrollo, definidos según las clasificaciones estadísticas de las Naciones Unidas. En él se incluye tanto información procedente de la base de datos International Debt Statistics del Banco Mundial sobre 111 países en desarrollo como datos oficiales nacionales y del Fondo Monetario Internacional (FMI) de otros 19 países. No se dispone de datos comparables sobre la deuda acerca de los 12 países en desarrollo restantes (la mayoría de los cuales son pequeños Estados insulares en desarrollo). Dado que la situación de la deuda no es homogénea, en el análisis también se agrupa a los países en desarrollo en función de sus condiciones de desarrollo, su nivel de ingresos conforme a la definición del Banco Mundial y su región geográfica según las Naciones Unidas. Cada país en desarrollo figura en los distintos grupos que le corresponden.

7. Como los préstamos externos pueden ser cruciales para financiar crisis de liquidez a corto plazo y el desarrollo a largo plazo, las tendencias de la deuda de este año son motivo de preocupación para los gobiernos⁶ y las empresas de los países en desarrollo que necesitan complementar los recursos financieros disponibles a nivel nacional. Hay cuatro tendencias clave que están repercutiendo en la sostenibilidad de la deuda externa de los países en desarrollo y en los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

8. En primer lugar, el crecimiento de los préstamos externos y de sus componentes constitutivos se mantuvo lento en un año marcado por las perturbaciones comerciales y la volatilidad de los mercados financieros. En segundo lugar, no hubo avances en el uso de los créditos del FMI y las asignaciones de derechos especiales de giro (DEG). La tercera característica de 2025 fue la disminución de los reembolsos de capital a largo plazo en algunas economías en desarrollo, que contribuyó a reducir los costos agregados del servicio de la deuda. En cuarto lugar, los beneficios derivados de estas tendencias cambiantes para el volumen, el origen y el costo de la deuda no se distribuyen por igual entre los distintos grupos de países en desarrollo.

9. Los gobiernos y las instancias normativas deben velar por la gestión sostenible de las carteras de deuda existentes sin dejar de acceder a financiación adicional a una escala suficiente y a un costo razonable para facilitar inversiones esenciales. Los recursos nacionales, aunque cada vez se movilizan más, pueden resultar costosos y

⁵ UNCTAD, "Trade and development foresights 2026: Global economy faces a geopolitical challenge" (UNCTAD/GDS/2026/1).

⁶ Las referencias al "gobierno" y a la "administración pública" que figuran en el presente informe se refieren a todos los niveles de gobierno que participan en la planificación, la ejecución y la supervisión de políticas, servicios y proyectos destinados a servir al interés público.

no están al alcance de todos los países en desarrollo por igual. Es mucho lo que sigue dependiendo de que se cuente con financiación externa asequible a gran escala.

A. Escaso recurso al crédito e infrautilización de los derechos especiales de giro

10. El volumen agregado de la deuda externa de los países en desarrollo siguió aumentando en 2025, año en el que alcanzó los 12,3 billones de dólares. Sin embargo, el crecimiento económico se mantuvo muy por debajo de los niveles registrados en los años anteriores a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) (figura I). Tras situarse en una media del 7,2 % anual entre 2015 y 2021, descendió hasta tan solo el 2,1 % anual entre 2021 y 2025. Este ritmo es demasiado lento para subsanar el déficit de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que se calcula que asciende a más de 4 billones de dólares al año⁷. El volumen de la deuda externa aumentó en 508.000 millones de dólares en 2025, lo que equivale al 12 % de la financiación adicional necesaria para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

11. Aparte de la magnitud de la deuda, su composición también reviste una gran importancia para el desarrollo, y las tendencias recientes suscitan una preocupación mayor. En 2024 y 2025, el uso de los créditos del FMI y las asignaciones de DEG aumentó ligeramente, aunque continuó por debajo de los niveles de 2021.

12. Los DEG presentan unas características especiales que les confieren una utilidad especial para el desarrollo⁸. Dado que los activos de reserva son emitidos por el FMI en función de las cuotas nacionales, las asignaciones no utilizadas pueden recanalizarse a través de fondos fiduciarios del FMI o bancos multilaterales de desarrollo que sean tenedores autorizados, con miras a proporcionar un apoyo crucial de liquidez para fines específicos. Sin embargo, a pesar del creciente reconocimiento de su posible valor para los países en desarrollo, a finales de marzo de 2026 solo se había desembolsado el 7 % (8.000 millones de dólares) de los DEG recanalizados prometidos (114.700 millones de dólares)⁹. Además, aún no se ha aprovechado el potencial de instituciones como el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Interamericano de Desarrollo para movilizar la financiación para el desarrollo que tanto se necesita mediante la intensificación del uso de los DEG recanalizados.

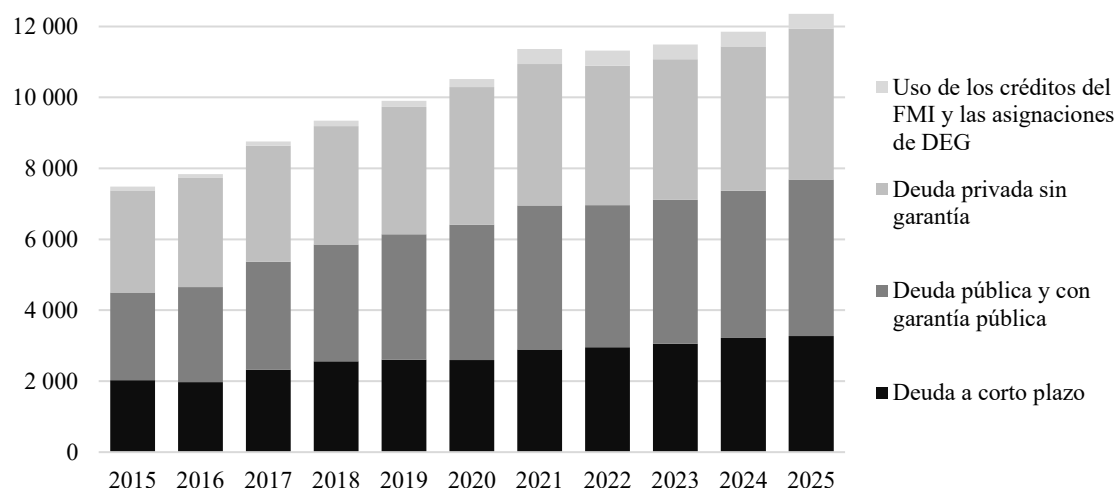
⁷ UNCTAD, “Financing development: External flows of financial capital to developing countries and their cost” (UNCTAD/GDS/2026/2).

⁸ UNCTAD, “Informe sobre el comercio y el desarrollo 2022 – Perspectivas de desarrollo en un mundo fracturado: Desorden global y respuestas regionales” (Ginebra, 2023), pág. 174.

⁹ FMI, IMF Financial Data Query Tool; y FMI, “2026 Update of resource adequacy of the Poverty Reduction and Growth Trust, Resilience and Sustainability Trust and Debt Relief Trusts, Documento de Política del FMI” (Washington D. C., 2026).

Figura I
Magnitud y composición del volumen total de la deuda externa de los países en desarrollo

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI y fuentes nacionales.

13. En 2025, el 34 % del volumen total de la deuda era deuda privada no garantizada y otro 27 %, deuda a corto plazo. La mayoría de los países en desarrollo tienen dificultades para financiar inversiones infraestructurales y sociales a largo plazo que sean públicas o estén orientadas al desarrollo, y los préstamos con plazos largos de vencimiento que requiere este tipo de actividad catalizadora suelen otorgarse directamente a los gobiernos o concederse a organismos de ejecución con garantías públicas¹⁰. Sin embargo, esta clase de deuda externa solo representó el 36 % del volumen total en 2025, proporción que sigue siendo inferior a la que se alcanzaba antes de la pandemia de COVID-19.

B. Presiones persistentes enmascaradas por la reducción de los costos del servicio de la deuda

14. En el conjunto de los países en desarrollo, el servicio total de la deuda disminuyó a 1,6 billones de dólares en 2025, esto es, fue 200.000 millones de dólares menor que en 2023¹¹. Sin embargo, el servicio de la deuda pública y con garantía pública había aumentado en 2024 y se calcula que solo descendió en 7.000 millones de dólares en 2025, lo que indica que el respiro en los gastos del servicio de la deuda se explica en gran medida por la deuda privada no garantizada.

15. Además, la bajada de los costos totales del servicio de la deuda externa no puede atribuirse por completo a la reducción del costo subyacente del capital, sino que se debió a una disminución de los reembolsos de capital efectuados por unas pocas grandes economías en desarrollo, la cual rebajó la cifra agregada sin aliviar la presión para la mayoría de los países, ya que su tasa de interés media siguió siendo elevada

¹⁰ UNCTAD, *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2023: crecimiento, deuda y clima: realinear la arquitectura financiera internacional* (publicación de las Naciones Unidas, 2024), págs. 151 a 154.

¹¹ Cálculos de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI y fuentes nacionales.

en 2025¹² y la carga de sus intereses continuó creciendo. En 2025, los costos totales por intereses de la deuda externa a largo plazo se incrementaron con brusquedad en casi un 14 % (figura II.A). Como es probable que, a causa de los acontecimientos en el golfo Pérsico, la liquidez esté restringida y las tasas oficiales de los países desarrollados se mantengan altas durante más tiempo, hay pocas perspectivas de que la situación mejore en 2026.

Figura II.A

Tendencias relativas de los componentes del servicio de la deuda a largo plazo

(Índice: 2015 = 100)

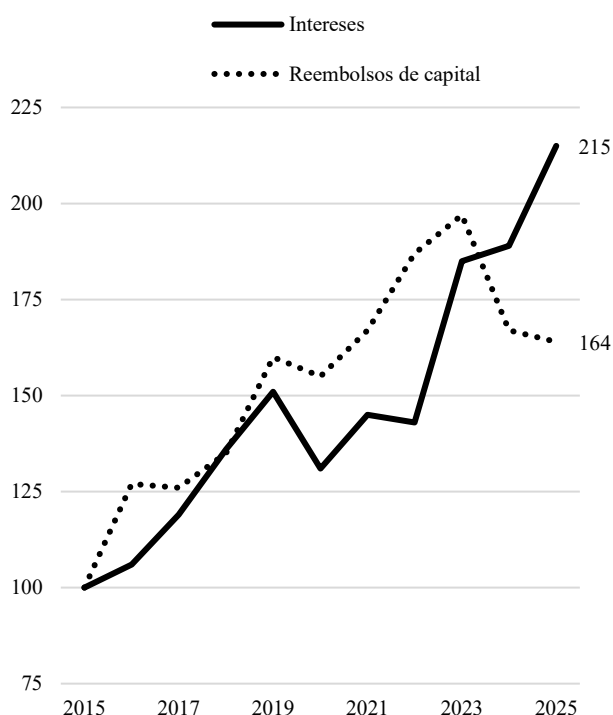
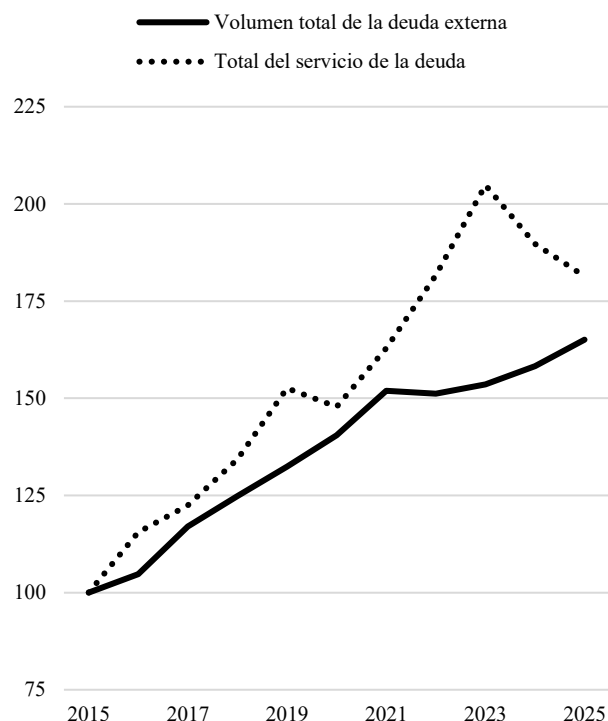


Figura II.B

Tendencias relativas del volumen de la deuda externa y del total del servicio de la deuda

(Índice: 2015 = 100)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI y fuentes nacionales.

16. A pesar de esta reciente moderación, los costos del servicio de la deuda externa aumentaron a un ritmo significativamente más rápido que la magnitud subyacente de la deuda contraída, al crecer un 81 % entre 2015 y 2025, mientras que el volumen de la deuda se incrementó en un 65 % (figura II.B). Ello pone de manifiesto la desigualdad persistente que caracteriza el acceso de los países en desarrollo a los mercados financieros mundiales y las condiciones en las que participan en ellos.

17. Si bien algunas grandes economías, al amortizar una gran parte de su deuda privada no garantizada pendiente, lograron una reducción considerable de los costos del servicio de la deuda, la mayoría de los países en desarrollo se encontraron en una situación muy diferente. Según los últimos datos a escala nacional del Banco Mundial, 83 países soportaron costos en aumento en 2024 y solo 47 se beneficiaron de una bajada de estos. Además, en el caso de la mayoría de los países en desarrollo, las tasas de mercado actuales siguen siendo superiores a las tasas a las que se emitió en su momento gran parte de la deuda pendiente, lo que limita las oportunidades de

¹² UNCTAD/GDS/2026/2.

refinanciación para reducir costos y ejerce una presión que eleva las tasas de interés medias y el total de costos por intereses¹³.

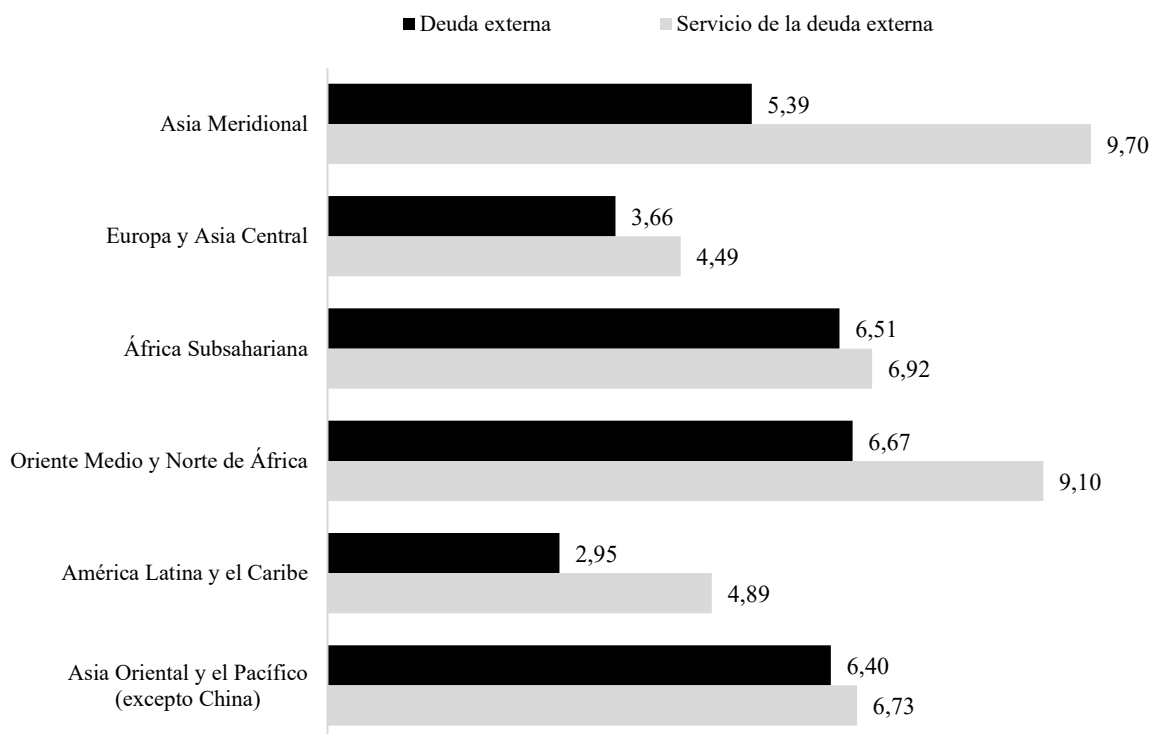
C. Resultados divergentes en cuanto a la sostenibilidad de la deuda en los distintos países

18. Asia Meridional y Oriente Medio y Norte de África fueron las regiones con el aumento más acusado de los costos del servicio de la deuda en relación con la magnitud del volumen de la deuda (figura III).

19. De manera análoga, al analizar los datos desde la perspectiva de los ingresos y otras clasificaciones por grupos, se concluye que los países que más sufrieron fueron los de ingreso bajo y los menos adelantados (figura IV), que tienen las mayores necesidades y, por lo general, menos posibilidades de acceder a otras fuentes de financiación.

Figura III
Variación media anual del volumen de la deuda externa y el servicio de la deuda por región entre 2015 y 2025

(En porcentaje)

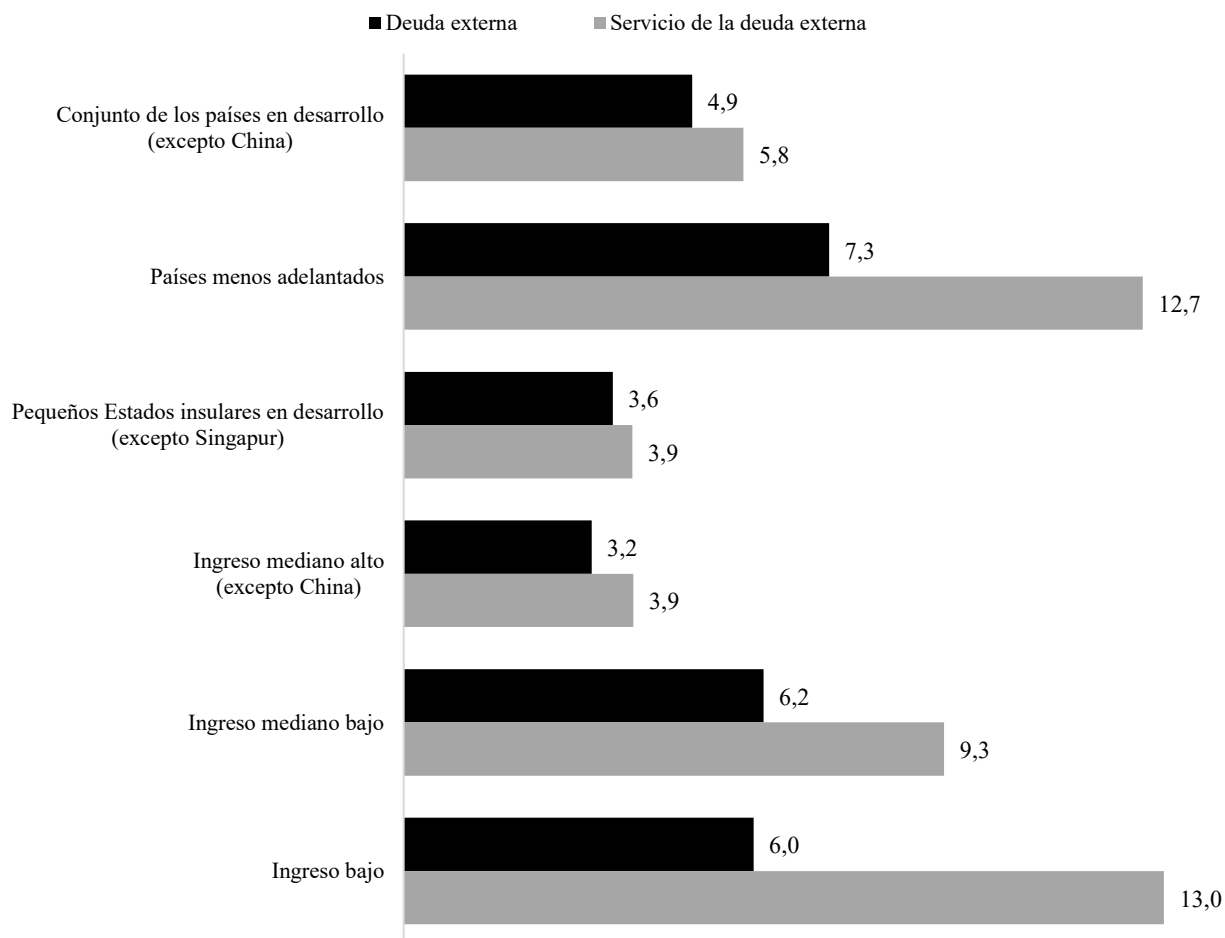


Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI y fuentes nacionales.

¹³ *Ibid.*

Figura IV
Variación media anual del volumen y el servicio de la deuda por nivel de ingresos y otros
grupos de países entre 2015 y 2025

(En porcentaje)

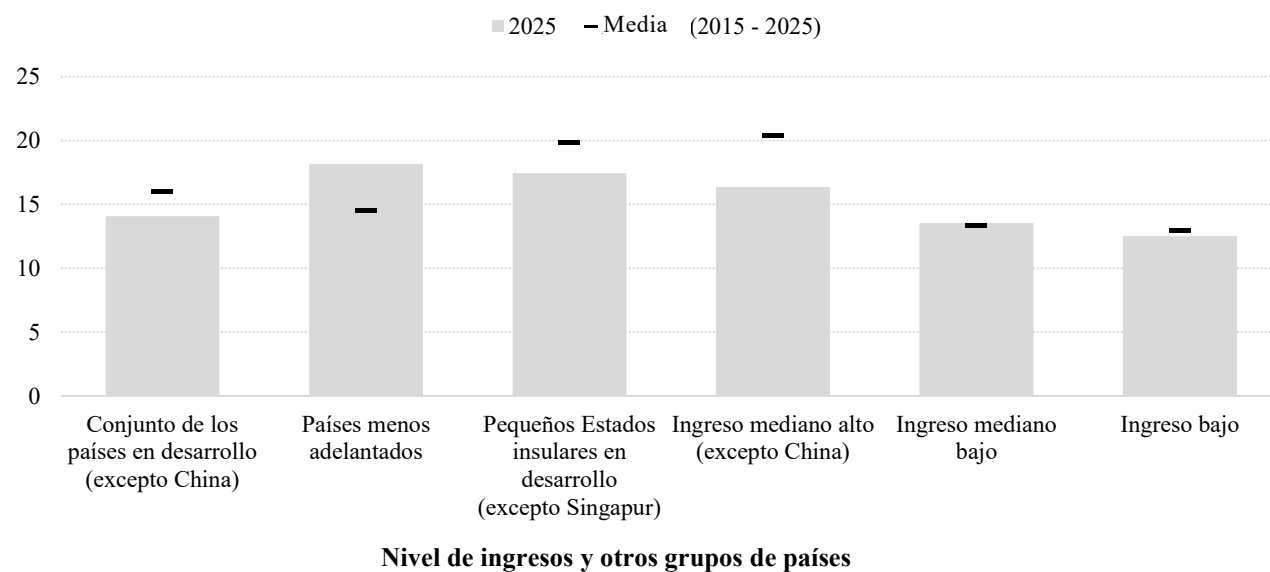
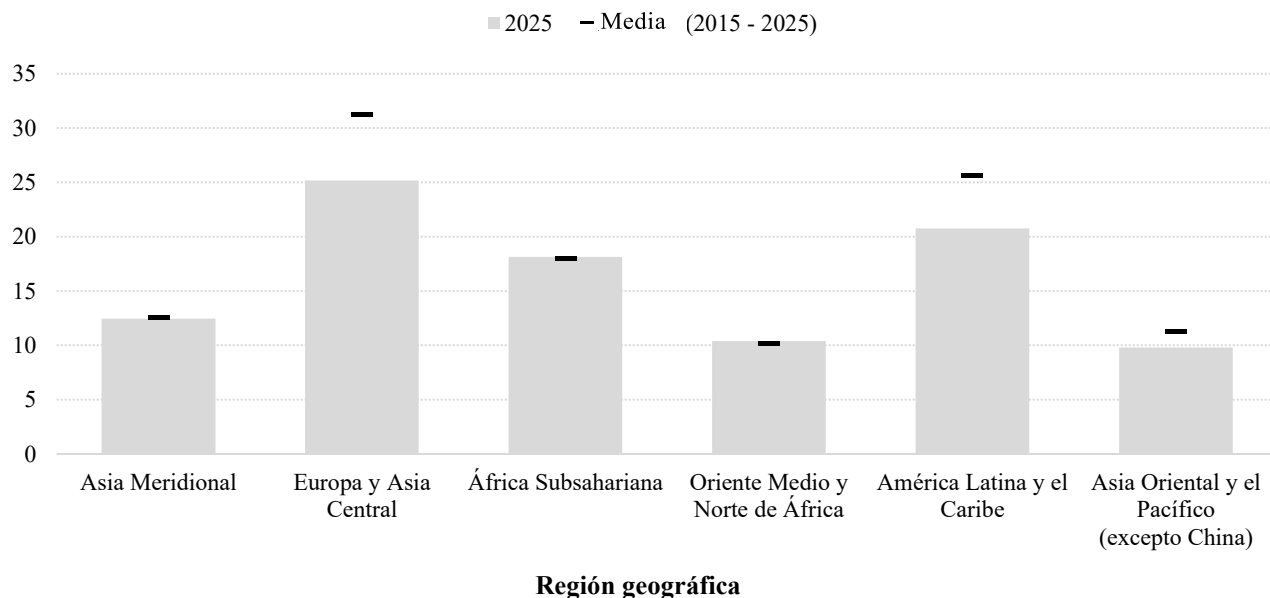


Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI y fuentes nacionales.

20. Como se muestra en la figura V, las circunstancias que afectaron a la sostenibilidad de la deuda externa en 2025 variaron según las distintas regiones y grupos por ingresos. El servicio de la deuda externa en proporción a los ingresos de exportación de todos los países en desarrollo (excepto China), aunque fue muy similar al de 2015, se situó por debajo del máximo alcanzado en 2020 (véase el anexo, figura A.II). En comparación con la media del período comprendido entre 2015 y 2025, la sostenibilidad de la deuda externa de los países de Europa y Asia Central, América Latina y el Caribe, y Asia Oriental y el Pacífico (excepto China) registró una cierta mejora en 2025, como también sucedió en el caso de los pequeños Estados insulares en desarrollo (excepto Singapur) y en los países de ingreso mediano alto (excepto China). Sin embargo, la mayor parte de estos avances son poco significativos. En el resto de regiones y grupos de países, las tendencias a largo plazo o bien se mantuvieron, o bien se agravaron aún más, sobre todo en los países menos adelantados, que, en la actualidad, destinan el 18,2 % de sus ingresos de exportación a pagar a sus acreedores externos.

Figura V
Servicio de la deuda externa en proporción a los ingresos de exportación en los países en desarrollo en 2025

(Porcentaje)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI y fuentes nacionales.

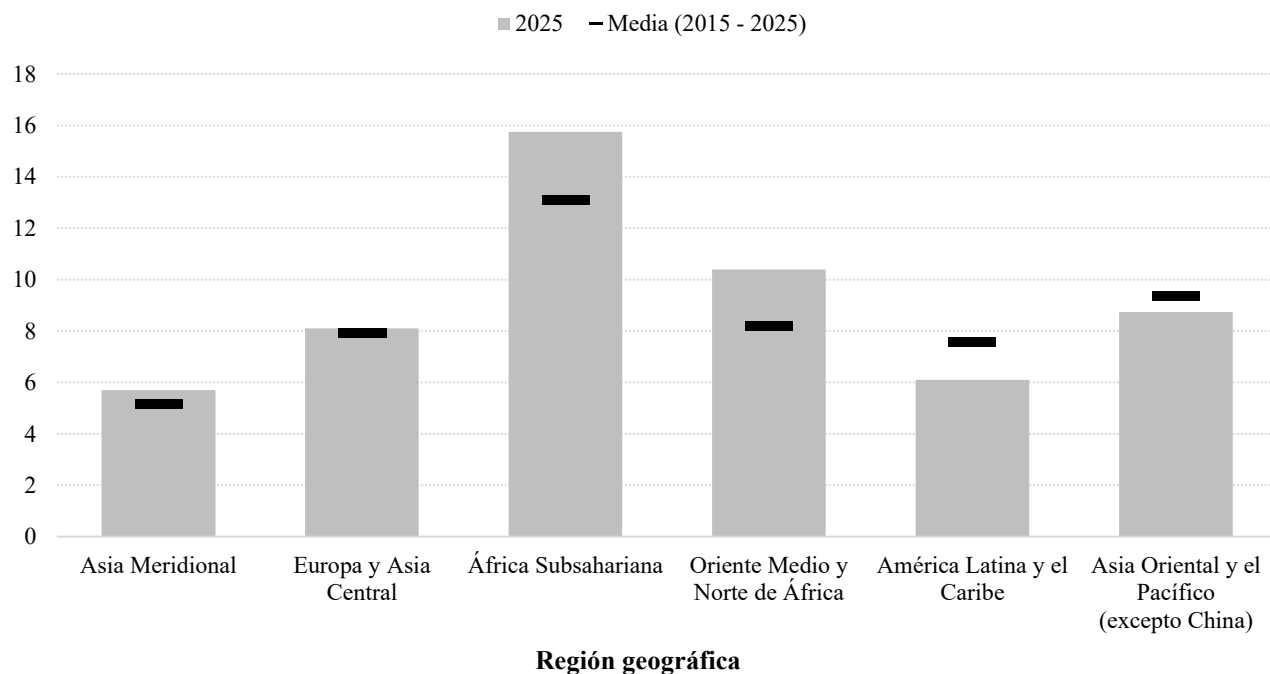
21. Los costos del servicio de la deuda externa pública y con garantía pública también afectan al margen de maniobra fiscal. Como se muestra en la figura VI, en el conjunto de los países en desarrollo (excepto China) dichos costos equivalieron al 7,7 % de los ingresos del gobierno en 2025. Aunque esto supuso una mejora con respecto al máximo del 10,1 % que se alcanzó en 2020, la cifra se ha mantenido sin cesar por encima del 6 % registrado en 2015 (véase el anexo A.II). La proporción del 15,7 % correspondiente a África Subsahariana fue considerablemente superior a la de

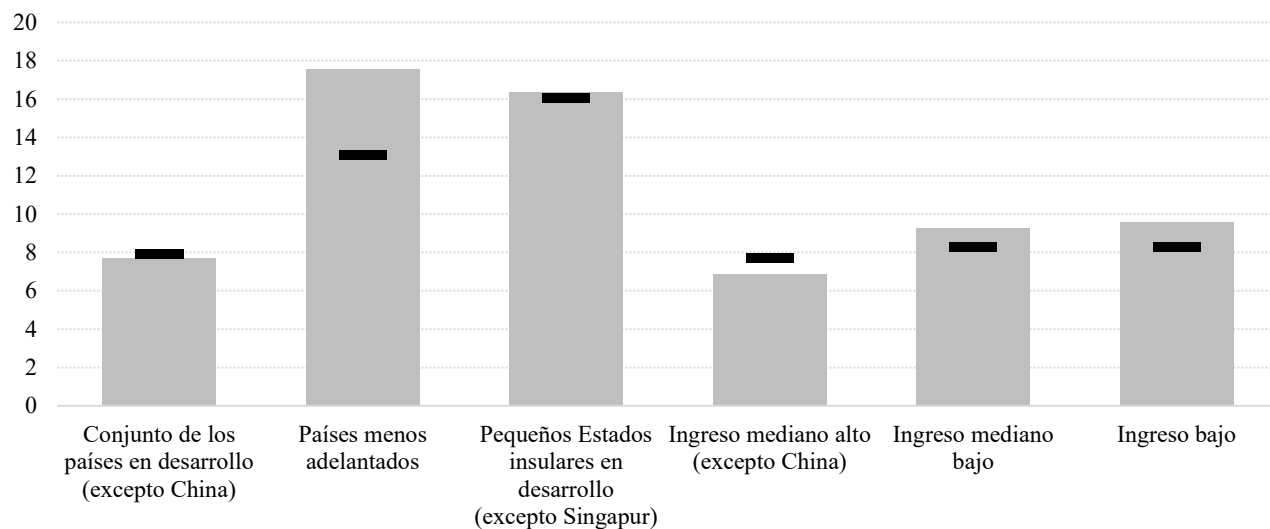
todas las demás regiones y más del doble de la observada en el conjunto de los países en desarrollo (excepto China). Esta situación merma la capacidad de los gobiernos de dicha región para prestar servicios públicos básicos y financiar las inversiones conexas. De manera análoga, los países menos adelantados destinaron una media del 17,6 % del total de los ingresos del gobierno a sufragar el costo del servicio de su deuda externa, y los pequeños Estados insulares en desarrollo, el 16,3 %. Asimismo, cabe destacar que, en todas las regiones —salvo en América Latina y el Caribe y Asia Oriental y el Pacífico (excepto China)— y también en todos los grupos por ingresos y según otras clasificaciones —salvo en los países de ingreso mediano alto (excepto China)—, esta proporción fue peor en 2025 que la media a largo plazo, lo que pone de manifiesto la presión constante a la que está sometida la capacidad de los gobiernos para hacer frente a los gastos no relacionados con los intereses, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Figura VI

Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública en proporción a los ingresos del Gobierno en los países en desarrollo en 2025

(Porcentaje)





Nivel de ingresos y otros grupos de países

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI y fuentes nacionales.

III. Financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: ¿cuál debería ser el papel de la financiación nacional?

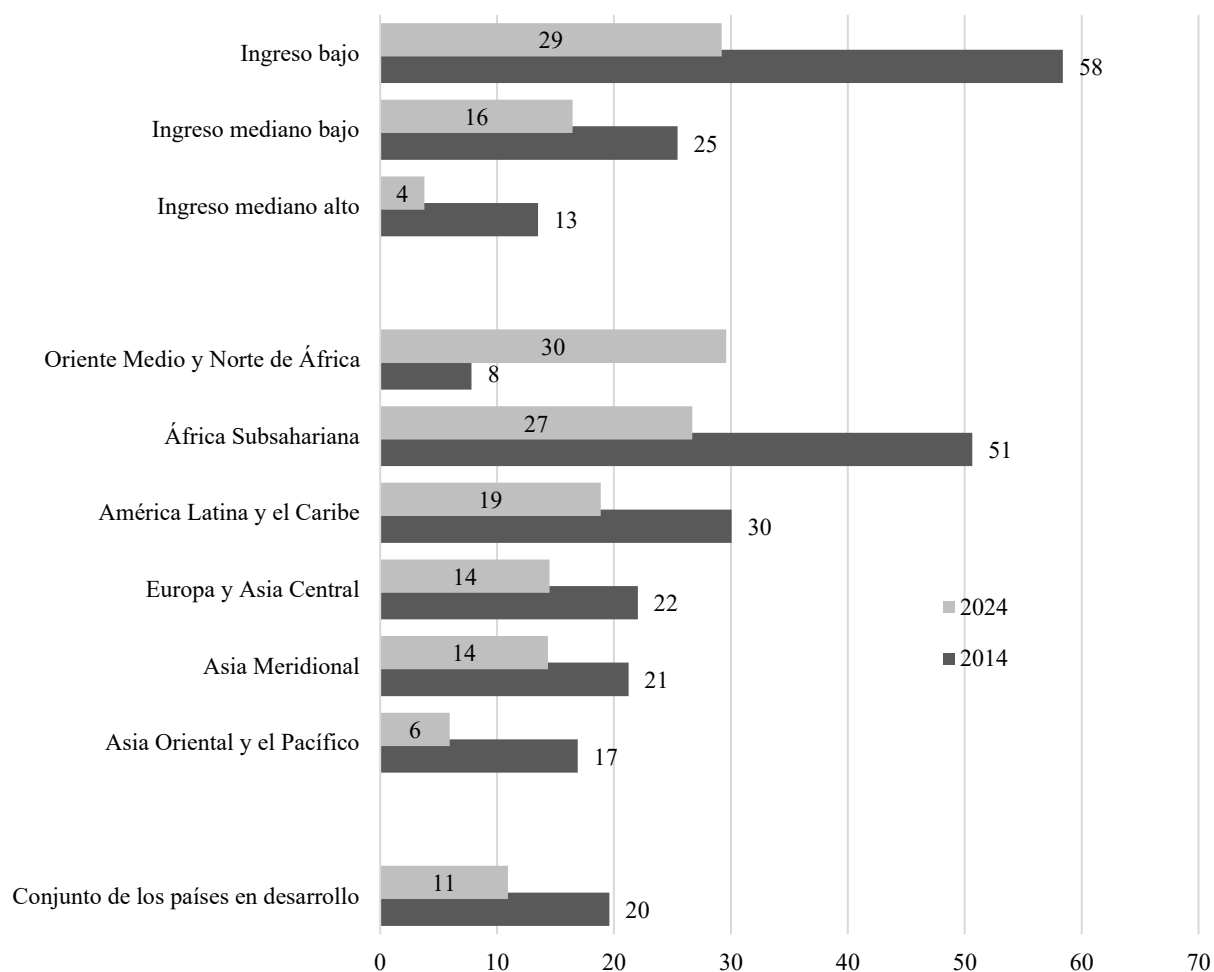
22. El total de la financiación externa procedente de no residentes que recibieron los países en desarrollo en 2024, que comprendía la afluencia de inversiones directas, de cartera y de otro tipo, así como de transferencias de otros gobiernos, ascendió a 1,5 billones de dólares y podía desglosarse en instrumentos de patrimonio (45 %), instrumentos de deuda (52 %) y transferencias de otros gobiernos (3 %)¹⁴. En 2014, esas afluencias se valoraron en más de 1,8 billones de dólares y presentaban una composición de instrumentos similar.

23. En 2024, la financiación procedente del exterior contribuyó en una proporción significativamente menor que en 2014 a la financiación de la formación bruta de capital de los países en desarrollo, al pasar del 20 % al 11 %. Como se refleja en la figura VII, este descenso tuvo lugar en todos los grupos de países en desarrollo por ingresos y por región, salvo en el caso de la región de Oriente Medio y Norte de África¹⁵. En los países desarrollados, la afluencia de fondos externos equivalió al 38 % de la formación bruta de capital en 2024.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ En 2024, tres países de la región recibieron mucha financiación, lo que contribuyó a este resultado global.

Figura VII
Financiación procedente de no residentes en proporción a la formación bruta de capital, por
grupos por ingresos y por región
 (Porcentaje)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI.

24. La reducción de la contribución de la financiación externa, aunque podría interpretarse como un indicio de mayor autosuficiencia y mejor resiliencia, al ir acompañada tanto de una disminución de la afluencia de capital de no residentes como de un estancamiento en el avance en pos de la consecución de la mayoría de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, pone de relieve las repercusiones negativas de esta tendencia en el desarrollo sostenible. En la actualidad, solo el 18 % de las metas van por buen camino, el 17 % muestran un progreso moderado, el 48 % muestra un progreso insuficiente y el 18 % han retrocedido por debajo de sus valores de referencia de 2015¹⁶. Como se muestra en la figura VIII, mientras que la formación bruta de capital en los países en desarrollo aumentó un 45 % y la financiación nacional, un 60 % entre 2014 y 2024, las nuevas entradas de financiación exterior procedente de no residentes bajaron un 18 %. Cabe destacar que tanto la financiación

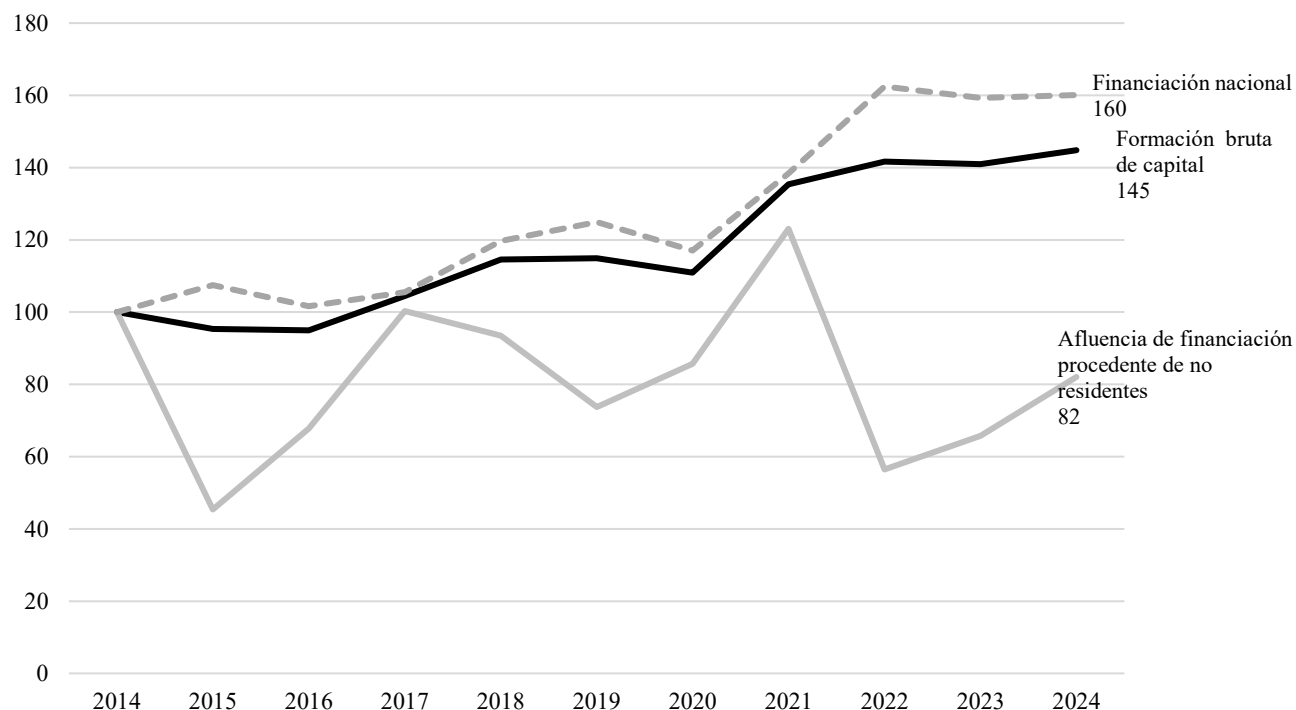
¹⁶ *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2025* (publicación de las Naciones Unidas, 2025).

nacional como la formación bruta de capital se han mantenido relativamente estables desde 2022.

Figura VIII

Tendencias relativas de la financiación externa y nacional y de la formación bruta de capital en todos los países en desarrollo

(Índice: 2014 = 100)



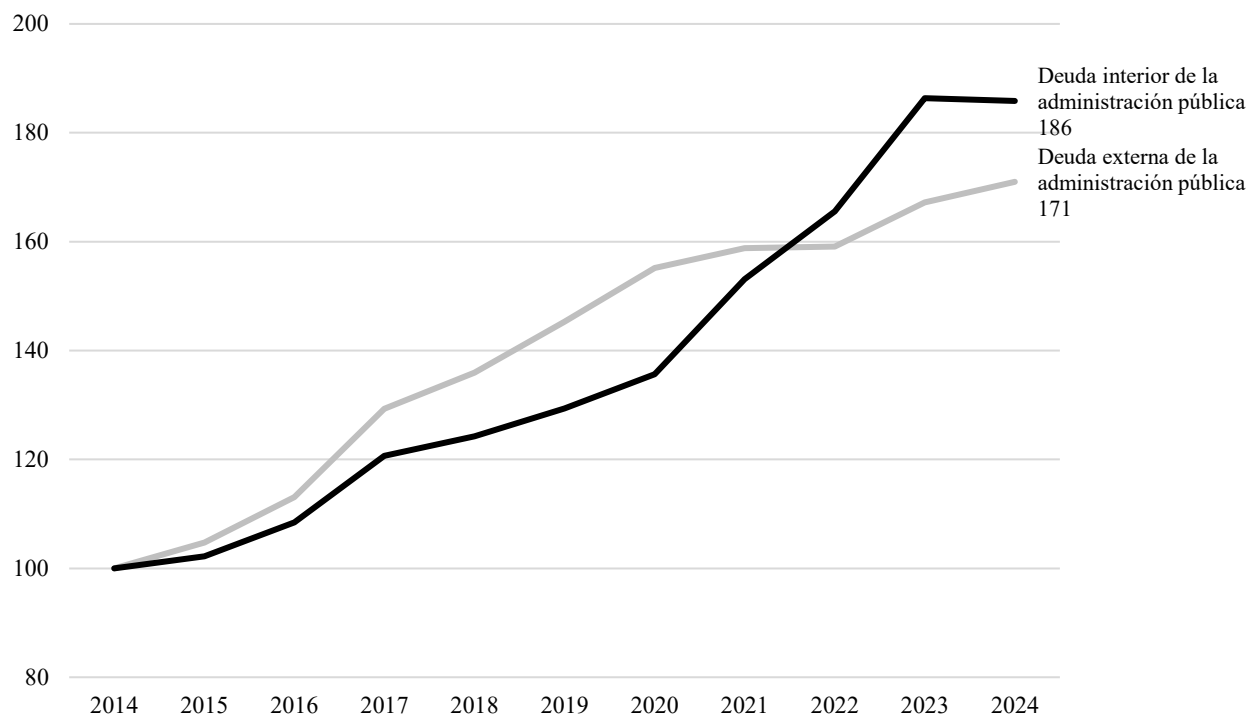
Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI.

25. La menor contribución de la financiación externa a la formación bruta de capital en los países en desarrollo también se pone de manifiesto en la financiación de la deuda de la administración pública: los instrumentos de deuda interior representaron el 81 % del total de la deuda de la administración pública en 2024. Entre 2014 y 2024, el volumen acumulado de la financiación mediante deuda interior aumentó un 86 %, mientras que el de la financiación externa se incrementó en un 71 % (figura IX). Sin embargo, entre 2020 y 2024, el crecimiento de la financiación nacional fue considerablemente más rápido, al elevarse en un 37 %, frente a solo un 10 % en el caso de la financiación procedente de fuentes externas.

Figura IX

Variación relativa del volumen de las deudas externa e interior de la administración pública en los países en desarrollo¹⁷

(Índice: 2014 = 100)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI.

26. El aumento de la deuda interior de la administración pública de los países en desarrollo respondió, en parte, a los crecientes costos por intereses de la deuda externa (figura X), que se vieron impulsados por el acceso más limitado a la financiación oficial procedente de los prestamistas multilaterales y bilaterales y por el incremento proporcional de la exposición a los prestamistas privados y comerciales. Entre 2014 y 2021, la proporción de acreedores privados de la deuda pública y con garantía pública de los países en desarrollo subió del 56 % al 62 %.

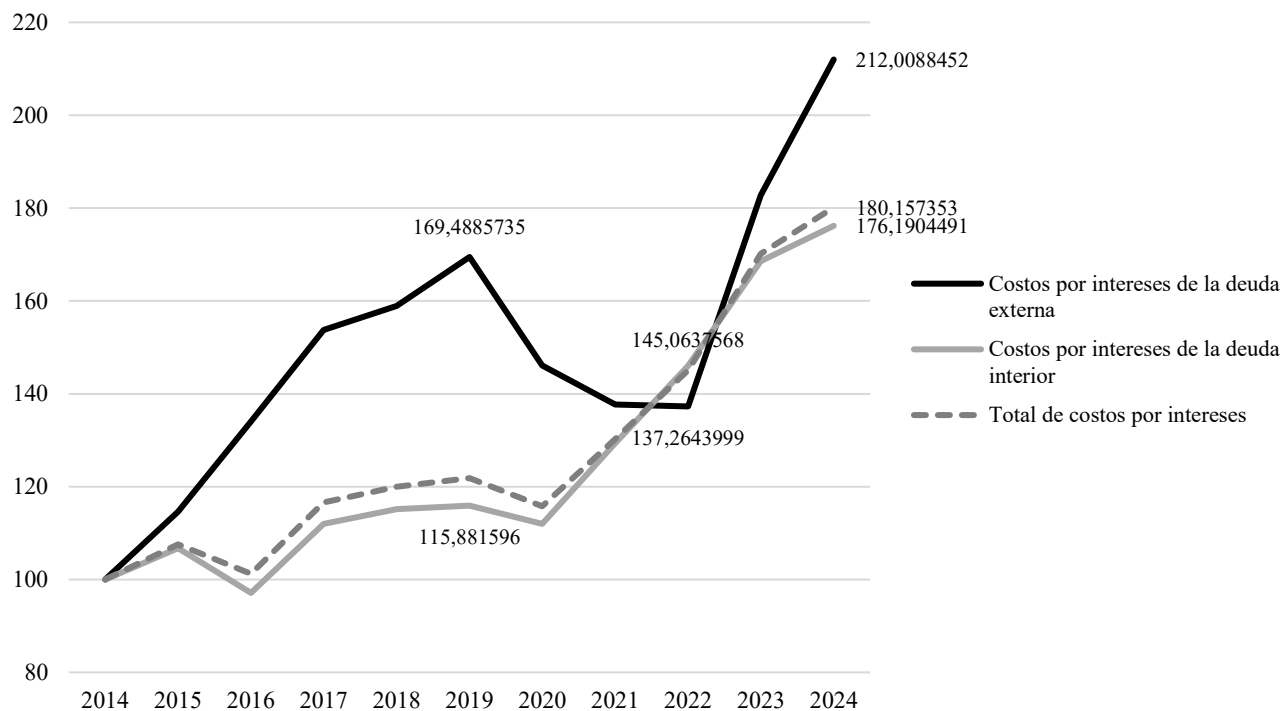
27. Salvo por un respiro entre 2019 y 2022 vinculado a la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del Grupo de los 20 (G20)¹⁸ y a la orientación general más flexible de la política monetaria mundial, los costos por intereses de la deuda externa aumentaron en un 69 % entre 2014 y 2019, mientras que los costos por intereses de la deuda interior solo se elevaron en un 16 %. Entre 2022 y 2024, los costos por intereses de la deuda externa crecieron en un 54 %, es decir 2,5 veces más rápido que el que los costos por intereses de la deuda interior, que aumentaron en un 21 %.

¹⁷ Se excluyó China de este análisis. En 2024, la deuda de la administración pública de China ascendía a más del 55 % del total de la deuda de la administración pública del conjunto de los países en desarrollo y al 20 % de los costos agregados por intereses.

¹⁸ Programa temporal liderado por el Grupo de los 20 que permitió que los países más pobres del mundo aplazaran los pagos del servicio de la deuda.

Figura X
Tendencias relativas de los costos por intereses de la deuda de la administración pública de los países en desarrollo¹⁹

(Índice: 2014 = 100)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI.

28. El recurso a la deuda interior, aunque puede disminuir la vulnerabilidad externa y aumentar la autonomía en materia de políticas, tiene un costo (denominado en ocasiones “prima de soberanía”). Entre 2014 y 2024, esta prima, que se reflejó en la mayor tasa de interés efectiva que se pagó²⁰ por la deuda de las administraciones públicas que se financiaba en el mercado interior, se situó, de media, en 2,8 puntos porcentuales (figura XI). Tras reducirse al pasar de una media de 3,5 puntos porcentuales entre 2014 y 2016 a 2,3 puntos porcentuales entre 2017 y 2020, la prima se amplió hasta alcanzar una media de 2,8 puntos porcentuales entre 2021 y 2024.

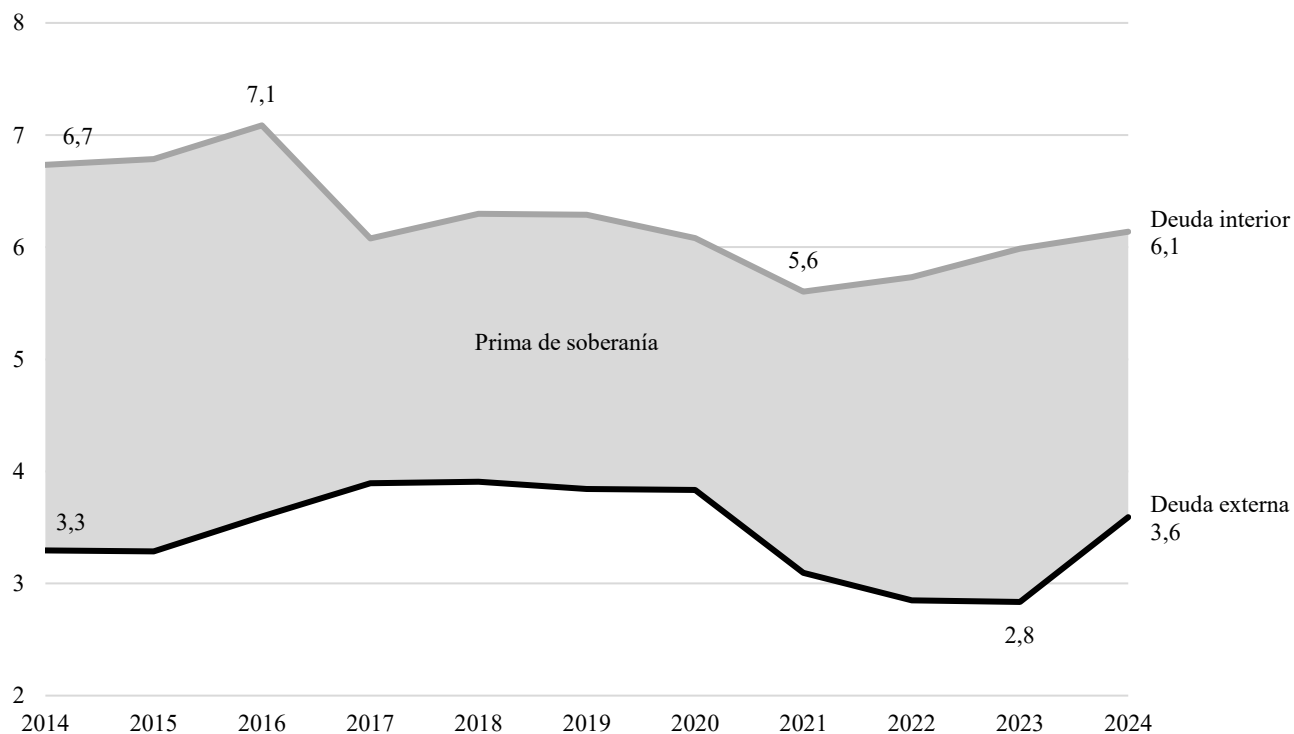
¹⁹ Excepto China.

²⁰ La tasa de interés efectiva se calcula dividiendo los intereses pagados por el grupo de países en un año determinado entre el volumen medio de la deuda de dicho grupo en ese mismo año.

Figura XI

Comparación de las medias ponderadas de las tasas de interés anuales de las deudas externa e interior de la administración pública de los países en desarrollo²¹

(Porcentaje anual)



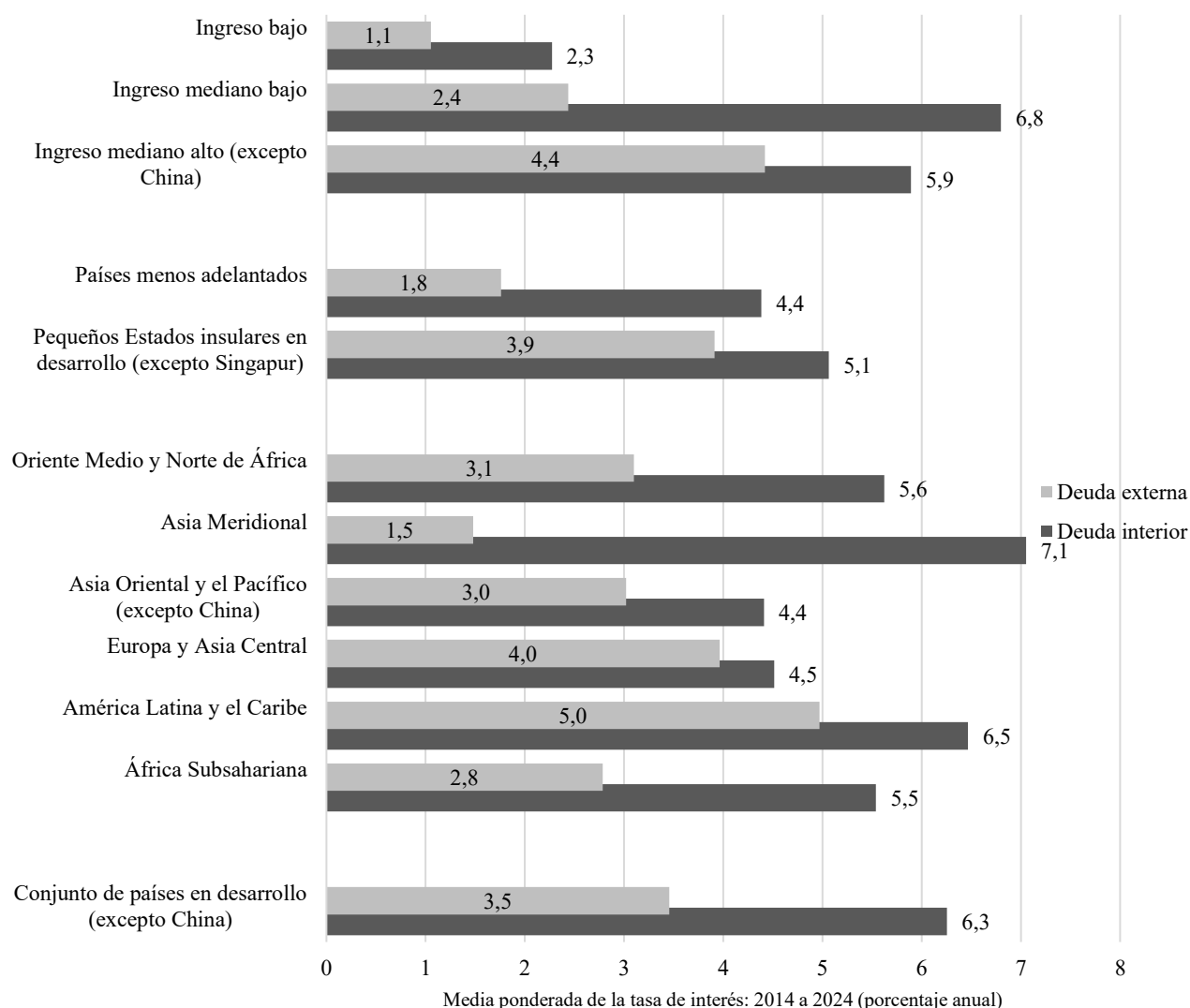
Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI.

29. Esta prima también se observa en los distintos grupos de países en desarrollo (figura XII). A nivel regional, la diferencia fue más acusada en Asia Meridional, donde las tasas de interés de la deuda interior de la administración pública fueron, de media, 5,6 puntos porcentuales más altas que las tasas equivalentes de la deuda externa entre 2014 y 2024, y en África Subsahariana (2,8 puntos porcentuales). Las primas también fueron elevadas en los países de ingreso mediano bajo (4,4 puntos porcentuales) y en los países menos adelantados (2,6 puntos porcentuales).

²¹ Excepto China.

Figura XII
Costo del servicio de la deuda externa e interior de la administración pública en distintos grupos de países en desarrollo

(Porcentaje anual)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial y el FMI.

30. La comparación entre los bonos soberanos emitidos en el extranjero en moneda extranjera y los emitidos en el mercado interior en moneda nacional también pone de manifiesto la prima (figura XIII). La diferencia mediana de los rendimientos, que refleja la diferencia en los costos de endeudamiento, se situó en torno a los 3,2 puntos porcentuales entre 2015 y abril de 2026. Aunque esta brecha se ha mantenido relativamente estable a lo largo del tiempo, ha tendido a ampliarse durante los períodos de tensión, como el ciclo mundial de endurecimiento de la política monetaria que comenzó en 2022. En el momento de mayor discrepancia, los países en desarrollo incluidos en el análisis pagaban más del doble por emitir bonos en el mercado nacional que en el internacional. Si bien la divergencia se redujo después, debido en parte a que los inversores internacionales cada vez demandaban más bonos en moneda

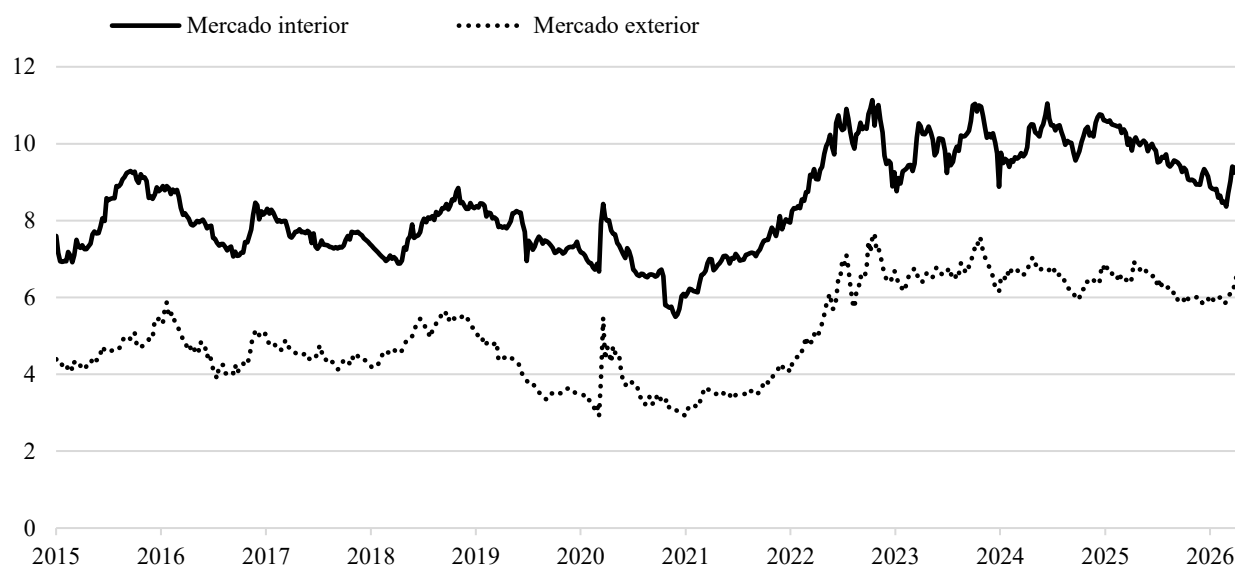
nacional, la diferencia mediana siguió siendo elevada y se situaba en 2,8 puntos porcentuales a principios de 2026.

31. Además de los mayores costos, los bonos en moneda nacional emitidos en el mercado interior suelen tener plazos de vencimiento más cortos, lo que genera riesgos de refinanciación y socava el gasto en desarrollo a largo plazo.

Figura XIII

Comparación de los rendimientos medianos de los bonos soberanos emitidos por los países en desarrollo en el mercado interior y en el mercado exterior

(Porcentaje anual)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD basados en datos de London Stock Exchange Group (LSEG).

Nota: La muestra incluye 20 países en desarrollo de cuyos datos se dispone. Los rendimientos a nivel nacional se calculan como medias ponderadas por el valor de mercado de los bonos en circulación. Se han excluido los bonos que vencían en menos de un año. Entre los bonos emitidos en el mercado exterior solo figuran los emitidos en dólares, euros y yenes.

32. Aunque financiar los déficits fiscales con recursos de fuentes nacionales presenta ventajas (entre ellas figuran tanto la menor exposición a las fluctuaciones adversas de las tasas de cambio como la circulación de los pagos de intereses dentro de la economía nacional), si el capital humano y los activos tangibles que se financian gracias a la contribución que supone esa deuda interior más costosa no generan un crecimiento económico suficiente ni un aumento de los ingresos fiscales que permita sufragar el servicio de la deuda, se mina la sostenibilidad de la deuda del sector público y se agrava la fragilidad interna.

33. La mayor dependencia de la financiación nacional también puede dar lugar a riesgos de concentración. Si los valores del gobierno se convierten en el instrumento de inversión predominante para los fondos de pensiones y los bancos nacionales, el Estado pasa a ser, en la práctica, la cartera de inversiones. Cuando los intermediarios financieros obtienen una rentabilidad suficiente de sus inversiones en dichos valores, su voluntad de financiar inversiones privadas de mayor riesgo disminuye, lo que, de hecho, reduce la disponibilidad de crédito para el sector privado. Además, si los bancos nacionales se convierten en los principales tenedores de la deuda del gobierno, pueden surgir nuevas vulnerabilidades, de modo que las dificultades del sector bancario nacional pueden causar dificultades para pagar la deuda y viceversa.

IV. Iniciativas recientes en materia de deuda soberana

34. Desde la aprobación del Compromiso de Sevilla, el documento final de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en julio de 2025, se han puesto en marcha varias iniciativas internacionales destinadas a afrontar los retos relacionados con la deuda soberana. En el documento se pone de manifiesto que los Estados Miembros cada vez reconocen más la magnitud y complejidad crecientes de las vulnerabilidades de la deuda soberana, que se deben a la superposición de perturbaciones mundiales, al endurecimiento de las condiciones financieras y a las deficiencias estructurales de la arquitectura financiera internacional. Asimismo, se resalta la necesidad de potenciar tanto la inclusividad de los procesos vinculados a la deuda como la voz de los prestatarios, mejorar la eficacia de los mecanismos de reestructuración de la deuda y prevención de crisis y estrechar la coordinación entre los acreedores. A continuación se señalan algunos de los avances destacados en cuanto a implementación.

35. En abril de 2026 se puso en marcha la Plataforma de Prestatarios²² con el fin de reforzar el papel y la capacidad de los países prestatarios en el marco de la arquitectura internacional de la deuda²³. Esta iniciativa se preveía en el párrafo 48 i) del Compromiso de Sevilla²⁴ y se ha impulsado mediante un proceso dirigido por los Estados Miembros con el apoyo de la UNCTAD. La Plataforma tiene por objeto servir de foro permanente para que los países prestatarios intercambien experiencias, coordinen sus respuestas a los retos relacionados con la deuda y fortalezcan su participación en la gobernanza mundial de la deuda. Se espera que se instituya oficialmente en octubre de 2026. El proceso preparatorio se ha respaldado a través de consultas entre los Estados Miembros y un grupo de trabajo específico dirigido por Egipto (Presidencia) y el Pakistán (Vicepresidencia) e integrado por dos miembros de cada región en desarrollo.

36. Se pretende que el futuro grupo de trabajo sobre los principios rectores sobre el otorgamiento y la toma responsables de préstamos soberanos refuerce los marcos de gobernanza y mejores prácticas. El grupo de trabajo reúne a expertos y profesionales de los ámbitos jurídico, económico y financiero con miras a apoyar la elaboración de principios y marcos destinados a mejorar la transparencia, la rendición de cuentas y la sostenibilidad en las operaciones de toma y otorgamiento de préstamos soberanos. La iniciativa está coordinada por la Oficina Ejecutiva del Secretario General, y la UNCTAD y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales desempeñan la secretaría.

37. Además, en la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo se puso en marcha el Centro Mundial de Canje de Deuda por Desarrollo²⁵, creado por España junto con el Banco Mundial y otros asociados. Su objetivo es emplear los canjes de deuda por desarrollo para ayudar a los países a hacer frente a los problemas de liquidez, al tiempo que se impulsan fines de desarrollo sostenible facilitando el alivio de la deuda y el ahorro en el servicio de esta en épocas de presión fiscal y reorientando los recursos hacia sectores como la educación, la salud, la conservación de la naturaleza y la nutrición. El Centro se integra en el programa del Mecanismo de Gestión de la Deuda del Banco Mundial y está concebido para fomentar el intercambio de conocimientos y proporcionar herramientas que respalden los procesos decisorios sobre el uso de los canjes de deuda por desarrollo.

²² Véase <https://unctad.org/topic/debt-and-finance/borrowers-platform>.

²³ Véase <https://unctad.org/topic/debt-and-finance/borrowers-platform>.

²⁴ Resolución 79/323 de la Asamblea General, anexo.

²⁵ Véase <https://www.worldbank.org/en/programs/debt-for-development-swap-knowledge-hub>.

38. Otra iniciativa es el Foro de Sevilla sobre la Deuda, que está liderado por España y tiene por objeto ofrecer a prestatarios, acreedores y otras partes interesadas un foro inclusivo para el diálogo y la adopción de medidas con miras a promover soluciones sostenibles a la deuda y apoyar el cumplimiento de lo acordado en materia de deuda en el Compromiso de Sevilla²⁶.

39. El sexto informe de las copresidencias de la Mesa Redonda Mundial sobre la Deuda Soberana²⁷ indica un avance moderado para lograr que los procesos de reestructuración de la deuda soberana dentro del Marco Común del G20 sean más predecibles y eficientes. También se observaron algunos progresos en la aplicación del enfoque de tres pilares del FMI y el Banco Mundial.

40. En el ámbito de la coordinación de los acreedores, la Coalición de Londres sobre Deuda Soberana Sostenible, que recibe el apoyo del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte²⁸, ha impulsado dos herramientas para el sector privado destinadas a acelerar la solución de las dificultades vinculadas a la deuda y reducir el costo de las crisis. Son las siguientes:

- Una propuesta de cláusula de suspensión y una lista de condiciones²⁹, cuyo objetivo es proporcionar alivio temporal en lo que respecta a la liquidez en caso de perturbaciones. De este modo se intenta que los países afectados por perturbaciones graves puedan diferir con carácter temporal los pagos del servicio de la deuda con claridad y plazos bien definidos. Este enfoque centrado en la liquidez puede proporcionar una mayor liquidez soberana, reducir los riesgos de contagio, disminuir el costo del capital a lo largo del tiempo y contribuir a una resolución más ordenada de la deuda cuando sea necesario.
- Una guía de aplicación para la reestructuración de préstamos soberanos del sector privado³⁰, que ofrece un marco voluntario y práctico dirigido a estructurar la colaboración y simplificar las conversaciones sobre reestructuración. Su objetivo es reducir los retrasos y la incertidumbre en las negociaciones y mitigar los costos económicos asociados a las dificultades prolongadas para pagar la deuda.

V. Recomendaciones sobre políticas

41. La financiación externa sigue siendo demasiado volátil, insuficiente y costosa para respaldar las agendas de desarrollo actuales de los países en desarrollo. Para subsanar el déficit anual de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la secretaría de la UNCTAD calcula que la financiación procedente de fuentes externas e interiores tendría que aumentar en alrededor de un tercio con respecto a la del

²⁶ Véase <https://unctad.org/news/sevilla-forum-debt-launched-unctad16-tackle-entrenched-debt-crisis-developing-countries>.

²⁷ Véase <https://www.imf.org/-/media/files/about/faq/gedr/041526-6th-gedr-cochairs-progress-report.pdf>.

²⁸ Véase <https://questions-statements.parliament.uk/written-statements/detail/2025-06-23/hcws728>.

²⁹ La lista de condiciones puede consultarse en [https://cdn.prod.website-files.com/6304b688a389d80520fb16c4/69e0c1d371011096e22cf554_1_London%20Coalition%20Pause%20Clause%20Term%20Sheet%20-%20Amended%20Version%203.0%20\(April%2010%202026\)%20%202.pdf](https://cdn.prod.website-files.com/6304b688a389d80520fb16c4/69e0c1d371011096e22cf554_1_London%20Coalition%20Pause%20Clause%20Term%20Sheet%20-%20Amended%20Version%203.0%20(April%2010%202026)%20%202.pdf), y las preguntas frecuentes en https://cdn.prod.website-files.com/6304b688a389d80520fb16c4/69df75b4fe7693d144c5795d_Implementation%20Guide%20to%20restructuring%20Private%20Sector%20Sovereign%20Loans.pdf.

³⁰ Véase https://cdn.prod.website-files.com/6304b688a389d80520fb16c4/69df75b4fe7693d144c5795d_Implementation%20Guide%20to%20restructuring%20Private%20Sector%20Sovereign%20Loans.pdf.

período correspondiente a 2024 y 2025. La deuda, tanto externa como interna, será esencial para movilizar financiación adicional para el desarrollo. Sin embargo, es fundamental que siga siendo sostenible y no se convierta, en sí misma, en un obstáculo para el desarrollo. Para velar por que la deuda externa pueda catalizar el desarrollo, es necesario que la financiación mediante deuda, además de aumentar en magnitud, resulte menos costosa y volátil. Con miras a encarar estos retos, se proponen medidas a nivel nacional y multilateral. Si bien el control de las políticas nacionales está en gran medida en manos de cada país, las iniciativas multilaterales requieren una labor coordinada a fin de reformar la arquitectura financiera internacional.

42. A nivel nacional, para potenciar la sostenibilidad de la deuda y reducir la vulnerabilidad ante las perturbaciones externas, sigue siendo fundamental reforzar los marcos macroeconómicos y la calidad institucional. Los marcos fiscales sólidos, las instituciones eficaces, los colchones fiscales y la diversificación económica contribuyen a reducir las primas de riesgo, mejorar la confianza de los inversores y facilitar el acceso a capital estable a largo plazo. Los bancos públicos nacionales de desarrollo pueden desempeñar un papel importante en este sentido, sobre todo habida cuenta de que los bancos y acreedores internacionales cada vez usan más las plataformas nacionales y el enfoque sistémico.

43. Otra forma fundamental para reducir las vulnerabilidades financieras es mejorar la composición de las carteras de deuda soberana. La dependencia excesiva de la deuda denominada en moneda extranjera, los préstamos a corto plazo y los inversores no residentes pueden exponer a los países a fluctuaciones cambiarias, presiones de refinanciación y salidas repentinas de capitales. Las medidas destinadas a ampliar los plazos de vencimiento de la deuda, aumentar la financiación en moneda nacional y diversificar la base de inversores pueden fortalecer la resiliencia y mejorar las condiciones de financiación, pero las instancias normativas deben sopesar estos objetivos tomando en consideración que los costos pueden ser más elevados y que existen riesgos de concentración asociados al endeudamiento a largo plazo y en moneda nacional. La profundización de los mercados de capitales nacionales puede contribuir a reducir estos costos, aunque una mayor dependencia de las instituciones financieras nacionales puede dar lugar a riesgos de interdependencia entre los actores públicos y privados nacionales y podría desplazar las inversiones del sector privado.

44. La potenciación de la capacidad de gestión de la deuda y también de la transparencia y la comunicación por lo que se refiere a la gestión de la deuda pública puede contribuir a mejorar aún más la sostenibilidad de la deuda y consolidar la confianza de los mercados. El refuerzo de los sistemas de registro de la deuda, la publicación oportuna de estadísticas fiables sobre la deuda y la colaboración periódica con los inversores y las agencias de calificación crediticia favorecen que se realicen evaluaciones de riesgos más precisas y se reduzcan las asimetrías de información, lo que puede atraer una financiación más estable y asequible.

45. Asimismo, el desarrollo de capacidades institucionales y técnicas en materia de emisión de deuda y operaciones de mercado es importante para rebajar los costos de endeudamiento y mitigar los riesgos de refinanciación. Un mejor seguimiento de las condiciones del mercado, la demanda de los inversores y las tendencias mundiales de liquidez puede facilitar que los emisores soberanos detecten oportunidades de emisión favorables y lleven a cabo operaciones de gestión del pasivo con mayor eficacia. El estrechamiento de la colaboración con los acreedores y los asesores financieros también puede contribuir a que se obtengan condiciones de precio más ventajosas en los mercados primarios de deuda.

46. Los instrumentos de financiación innovadora, como los canjes de deuda por desarrollo, los bonos vinculados a la sostenibilidad y los bonos verdes y azules,

brindan oportunidades adicionales para movilizar financiación y ampliar la base de inversores³¹. Sin embargo, a menudo, la eficacia de tales instrumentos en lo que respecta a la reducción de los costos de financiación ha dependido de mecanismos de apoyo externos, entre los que figuran garantías y otras formas de mejora del crédito y asistencia técnica ofrecidas por instituciones multilaterales de desarrollo y acreedores bilaterales. Se trata de un uso alternativo de su base de capital y puede limitar su capacidad para incrementar la concesión de préstamos en condiciones favorables.

47. A nivel internacional, los bancos multilaterales y regionales de desarrollo siguen desempeñando un papel fundamental, pues proporcionan financiación estable y orientada al desarrollo. Para mitigar las repercusiones de las elevadas tasas de interés mundiales y reducir las presiones de financiación procíclicas, es esencial ampliar el acceso a la financiación en condiciones favorables, las subvenciones, las garantías y los préstamos en moneda nacional. Estas instituciones solo pueden intensificar su apoyo si se refuerza su capacidad financiera mediante la ampliación del capital, la reposición de la financiación en condiciones favorables y la reforma de los marcos de suficiencia del capital.

48. Los programas internacionales de asistencia técnica siguen siendo importantes para consolidar la capacidad de gestión de la deuda en los países en desarrollo. Iniciativas como el Programa del Sistema de Gestión y Análisis de la Deuda de la UNCTAD contribuyen a mejorar las prácticas de registro, seguimiento, transparencia y gestión de riesgos vinculadas a la deuda, lo que a su vez ayuda a reforzar la solvencia y a promover resultados de financiación más sostenibles.

49. El estrechamiento de la cooperación Sur-Sur, en particular la recién creada Plataforma de Prestatarios, debería facilitar aún más el aprendizaje entre pares, el intercambio de conocimientos y una participación colectiva más sólida en el marco de la arquitectura financiera internacional.

50. Debería seguir potenciándose la canalización de los DEG a través del Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza y el Fondo Fiduciario para la Resiliencia y la Sostenibilidad con el fin de proporcionar a los países en desarrollo más financiación a largo plazo y asequible³². Para ello, es necesario que los países con abundantes reservas incrementen sus promesas de contribución. Además, aunque el Fondo Fiduciario para la Resiliencia y la Sostenibilidad constituye una fuente adicional de financiación a largo plazo, persisten retos clave para lograr el acceso equitativo, el aumento de los desembolsos y la armonización de la financiación y las necesidades de los países. Como parte del examen exhaustivo que está llevando a cabo el Fondo Fiduciario para la Resiliencia y la Sostenibilidad, el FMI debería tener en cuenta reformas destinadas a mejorar el acceso y la eficacia, entre ellas la flexibilización de las condiciones de acceso, la ampliación de los requisitos y la introducción de nuevas modalidades de financiación.

51. Además, para reducir las repercusiones crecientes de los riesgos relacionados con el clima en los costos de endeudamiento soberano y las perspectivas de desarrollo, continúa siendo esencial aumentar la financiación internacional destinada a la adaptación al clima y la mitigación de sus efectos. El refuerzo de la red de seguridad financiera mundial, entre otras vías mediante los mecanismos de liquidez del FMI, los acuerdos financieros regionales y las líneas de permuta financiera de los bancos centrales, también podría ayudar a los países a hacer frente a las presiones temporales de liquidez y atenuar la volatilidad de la financiación.

³¹ UNCTAD/GDS/2026/2.

³² Informe del Grupo de Expertos del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Deuda, “Confronting the debt crisis: 11 actions to unlock sustainable financing”, junio de 2025.

52. Por último, el refuerzo de la resiliencia financiera mundial requiere invertir la tendencia decreciente de la asistencia oficial para el desarrollo, mejorar los mecanismos internacionales de reestructuración de la deuda, como el Marco Común, y avanzar en la aplicación del enfoque de tres pilares. Si los procesos de reestructuración de la deuda fueran más predecibles, oportunos y exhaustivos y se adoptasen de forma más generalizada las cláusulas de suspensión del servicio de la deuda durante los períodos de perturbaciones externas o desastres naturales, podría lograrse reducir los riesgos de impago, favorecer la recuperación económica y mejorar el acceso a largo plazo a financiación sostenible

Anexo

Deuda externa de los países en desarrollo¹

Cuadro A.1

Conjunto de los países en desarrollo

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externa ^c	5,1	11 320,0	11 493,4	11 849,3	12 357,1
Deuda externa a largo plazo	4,9	7 943,1	8 014,9	8 223,5	8 659,9
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		50,5	50,7	50,5	50,9
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		49,5	49,3	49,5	49,1
Deuda externa a corto plazo	4,9	2 956,5	3 060,1	3 219,7	3 274,3
Total del servicio de la deuda externa	6,1	1 559,0	1 757,7	1 627,8	1 556,9
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	6,9	392,7	427,6	457,6	450,7
	<i>Proporción media 2015-2025</i>				
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	13,8	13,2	15,5	13,6	12,0
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ ingresos del gobierno	4,4	4,5	4,7	4,8	4,7

Fuente: Cálculos de la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) basados en información del Banco Mundial, la base de datos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y fuentes nacionales.

^a Las cifras correspondientes a 2025 son estimaciones de la secretaría de la UNCTAD.

^b La tasa media de crecimiento es la tasa compuesta de crecimiento anual del indicador agregado pertinente.

^c El volumen total de la deuda externa incluye la deuda externa a largo plazo, la deuda externa a corto plazo y la utilización del crédito del FMI.

^d Las series de datos usadas para calcular las proporciones se han ajustado conforme a la disponibilidad de datos.

^e Las exportaciones abarcan las de bienes y servicios.

¹ Todos los grupos de países se ajustan a la clasificación de economías en desarrollo de la UNCTAD y a la clasificación del Banco Mundial por nivel de ingresos.

Cuadro A.2

Conjunto de los países en desarrollo, excepto China

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	2022	2023	2024	2025 ^b
Volumen total de la deuda externa ^c	4,9	8 789,5	9 045,8	9 429,5	9 954,9
Deuda externa a largo plazo	4,6	6 725,9	6 903,3	7 156,7	7 573,1
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		51,6	51,8	50,9	51,5
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		48,4	48,2	49,1	48,5
Deuda externa a corto plazo	5,2	1 691,4	1 772,7	1 913,8	2 000,0
Total del servicio de la deuda externa	5,6	1 106,8	1 307,2	1 275,3	1 261,6
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	6,5	296,4	308,8	378,4	365,6
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	15,8	13,7	16,7	15,6	14,1
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	7,9	7,4	7,2	8,3	7,7

Figura A.I

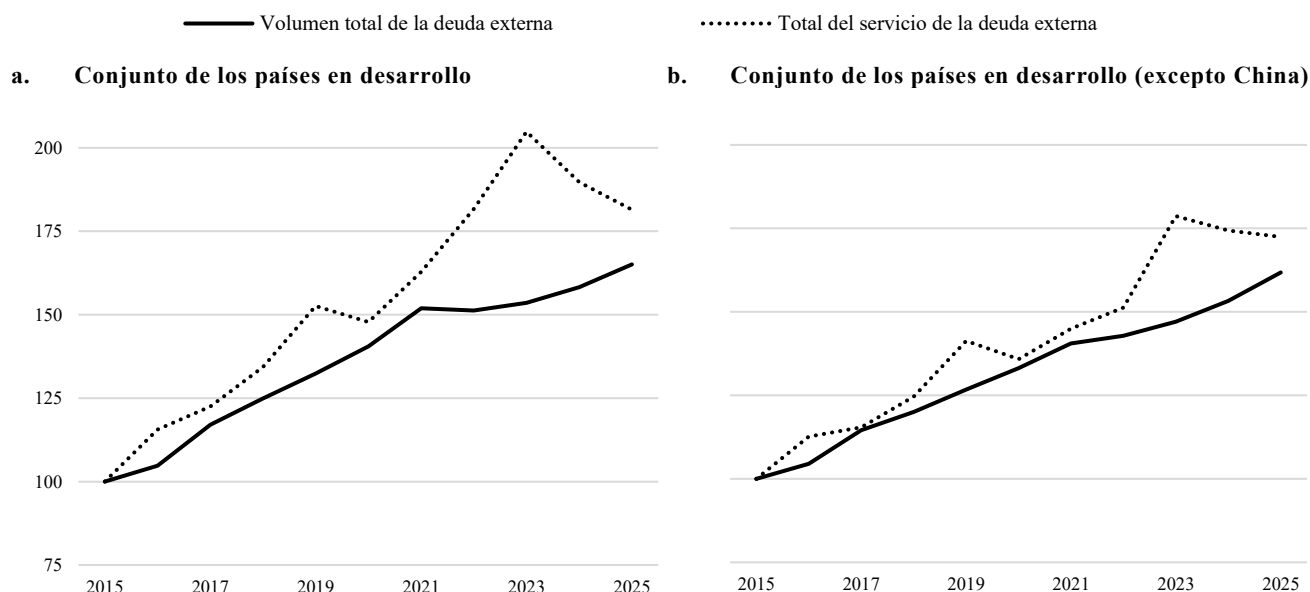
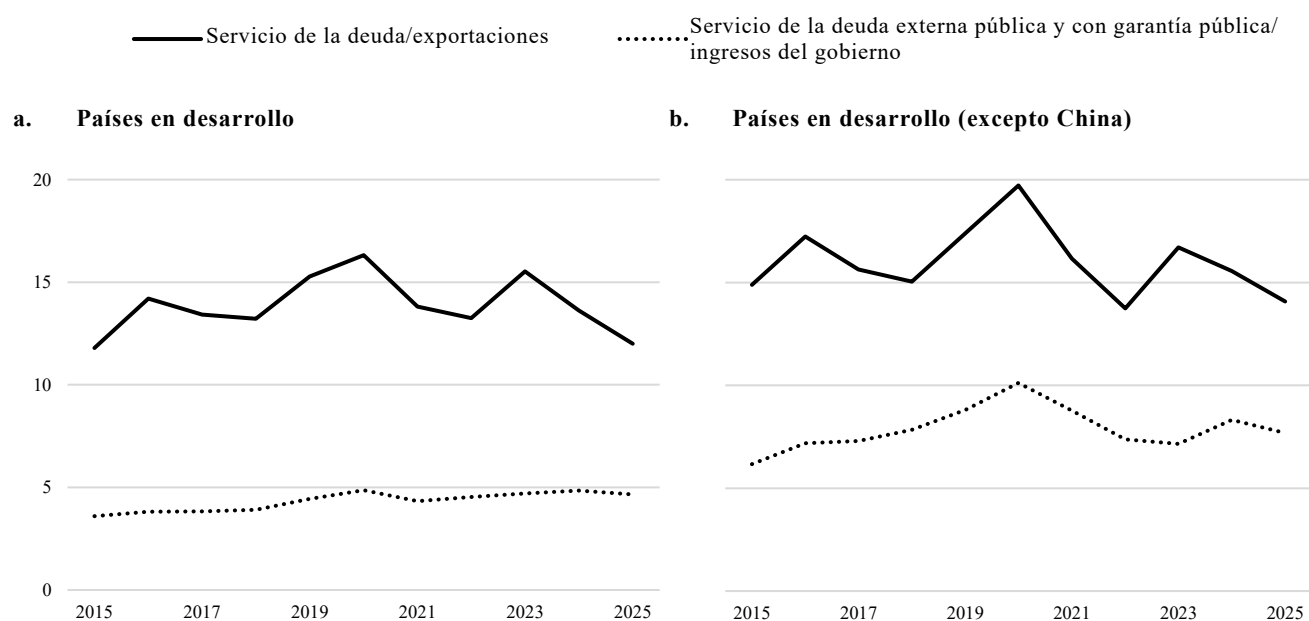
Tendencias relativas del volumen de la deuda externa y del servicio de la deuda (índice: 2015 = 100)

Figura A.II
Tendencias de la sostenibilidad de la deuda externa (porcentaje)



Cuadro A.3
África Subsahariana

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	2022	2023	2024	2025 ^b
Volumen total de la deuda externa ^c	6,4	863,8	884,7	915,0	977,7
Deuda externa a largo plazo	6,3	673,5	693,3	714,6	768,7
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		73,0	73,9	74,7	74,6
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		27,0	26,1	25,3	25,4
Deuda externa a corto plazo	4,4	120,9	119,1	128,0	132,1
Total del servicio de la deuda externa	6,2	90,1	87,9	94,6	104,1
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	7,0	46,4	47,6	50,4	60,9
	<i>Proporción media 2015-2025</i>				
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	18,0	17,0	17,8	18,3	18,2
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	13,2	12,7	13,9	14,5	15,7

Cuadro A.4

América Latina y el Caribe

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externa ^c	2,9	2 625,2	2 710,1	2 700,5	2 839,6
Deuda externa a largo plazo	2,6	2 120,2	2 183,6	2 184,6	2 288,6
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		51,5	51,9	51,9	52,3
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		48,5	48,1	48,1	47,7
Deuda externa a corto plazo	2,4	378,0	404,3	397,1	425,5
Total del servicio de la deuda externa	3,8	339,9	458,2	376,7	385,8
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	3,1	91,1	106,2	134,2	115,6
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	25,2	20,5	27,5	21,6	20,8
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	7,4	5,6	5,9	7,3	6,1

Cuadro A.5

Europa y Asia Central

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externa ^c	3,6	754,9	808,5	828,5	891,9
Deuda externa a largo plazo	2,9	560,4	583,2	600,3	669,2
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		43,5	43,5	44,3	43,7
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		56,5	56,5	55,7	56,3
Deuda externa a corto plazo	6,0	179,7	210,6	214,4	209,0
Total del servicio de la deuda externa	4,2	135,6	145,4	160,5	151,1
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	12,4	34,8	38,3	45,8	51,4
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	30,1	24,4	25,8	27,6	25,2
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	7,9	9,5	8,3	8,6	8,1

Figura A.III

Tendencias relativas del volumen de la deuda externa y del servicio de la deuda
(índice: 2015 = 100)

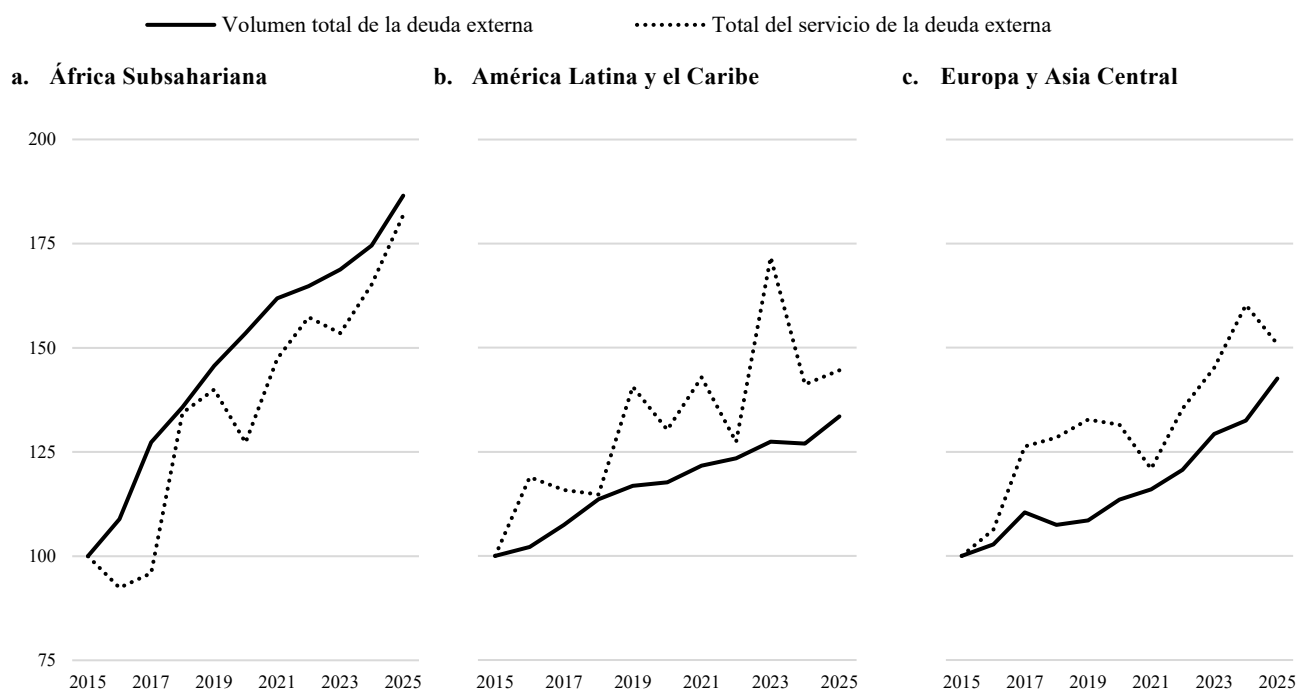
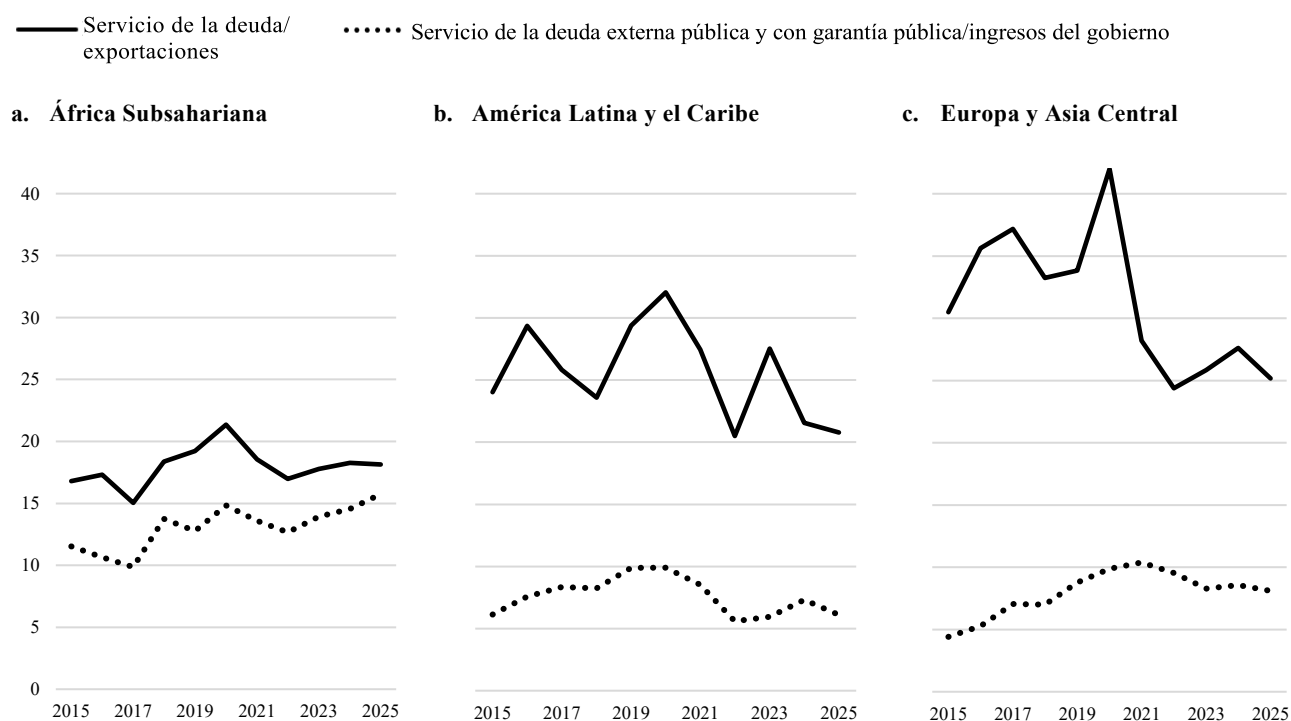


Figura A.IV

Tendencias de la sostenibilidad de la deuda externa (porcentaje)



Cuadro A.6

Oriente Medio y Norte de África

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externa ^c	6,6	1 424,4	1 461,5	1 522,2	1 665,8
Deuda externa a largo plazo	6,5	1 067,6	1 072,4	1 102,6	1 216,7
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		69,3	68,3	66,6	66,6
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		30,7	31,7	33,4	33,4
Deuda externa a corto plazo	6,2	272,4	307,1	344,4	372,0
Total del servicio de la deuda externa	8,9	166,7	185,8	203,8	192,7
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	8,5	30,5	28,6	39,6	36,2
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	10,1	8,8	10,5	11,5	10,4
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	8,2	7,8	7,8	10,7	10,4

Cuadro A.7

Asia Oriental y el Pacífico

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externa ^c	6,2	4 733,1	4 667,5	4 853,9	4 909,2
Deuda externa a largo plazo	6,8	2 808,4	2 722,2	2 804,7	2 862,5
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		36,4	36,4	36,3	36,8
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		63,6	63,6	63,7	63,2
Deuda externa a corto plazo	5,2	1 840,6	1 860,4	1 966,8	1 962,3
Total del servicio de la deuda externa	7,5	733,1	770,5	669,6	600,8
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	8,1	152,2	166,0	140,8	132,5
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	10,2	11,8	13,0	10,5	8,4
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	2,1	3,0	3,1	2,6	2,4

Cuadro A.8 Asia Meridional

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	2022	2023	2024	2025 ^b
Volumen total de la deuda externa ^c	5,3	918,5	961,2	1 029,1	1 073,0
Deuda externa a largo plazo	5,1	712,9	760,2	816,7	854,1
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		58,7	58,0	56,8	56,4
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		41,3	42,0	43,2	43,6
Deuda externa a corto plazo	5,3	164,9	158,5	169,0	173,3
Total del servicio de la deuda externa	7,4	93,7	110,0	122,6	122,4
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	9,8	37,9	40,9	46,8	54,1
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	12,4	10,4	12,2	13,0	12,5
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	5,1	4,9	4,8	5,1	5,7

Figura A.V

Tendencias relativas del volumen de la deuda externa y del servicio de la deuda (índice: 2015 = 100)

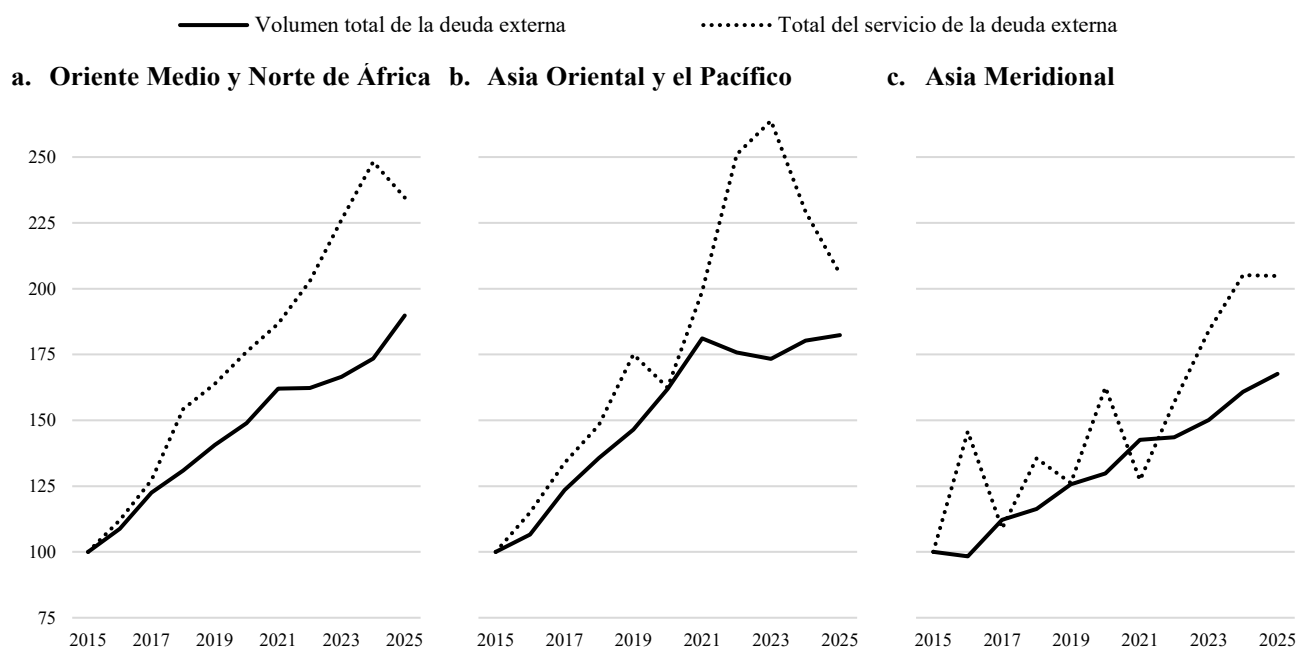
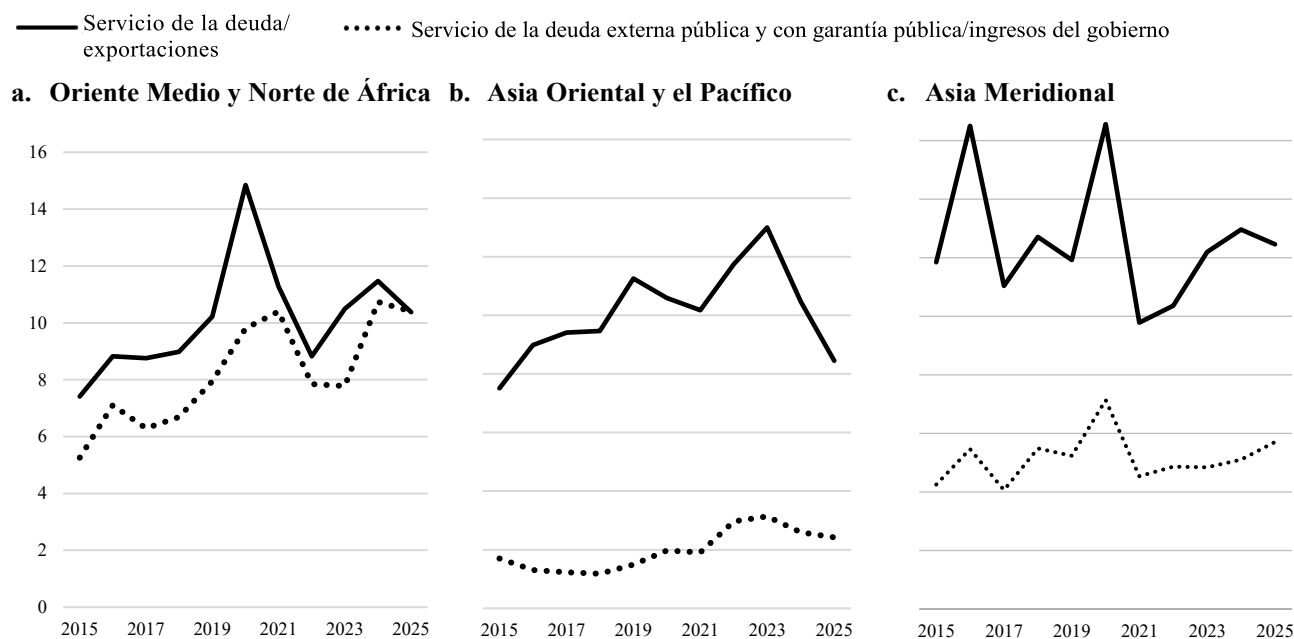


Figura A.VI
Tendencias de la sostenibilidad de la deuda externa (porcentaje)



Cuadro A.9
Pequeños Estados insulares en desarrollo²

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	2022	2023	2024	2025 ^b
Volumen total de la deuda externa ^c	7,7	1 156,1	1 160,8	1 324,1	1 319,4
Deuda externa a largo plazo	8,4	817,8	827,6	938,5	936,6
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		12,3	12,7	11,3	12,2
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		87,7	87,3	88,7	87,8
Deuda externa a corto plazo	5,9	323,9	318,9	370,5	365,4
Total del servicio de la deuda externa	9,9	132,3	164,1	159,2	161,7
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	3,6	6,2	8,8	9,1	8,2
	<i>Proporción media 2015-2025</i>				
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones	12,4	12,2	15,7	14,2	13,3
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	15,6	13,8	17,8	16,4	13,4

² El grupo de pequeños Estados insulares en desarrollo se ajusta a la clasificación de las Naciones Unidas.

Cuadro A.10

Países menos adelantados

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	2022	2023	2024	2025 ^b
Volumen total de la deuda externa ^c	7,2	566,5	593,0	604,1	652,4
Deuda externa a largo plazo	7,0	470,1	497,9	508,8	548,5
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		74,3	74,5	74,9	74,4
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		25,7	25,5	25,1	25,6
Deuda externa a corto plazo	4,4	54,8	50,1	48,3	49,1
Total del servicio de la deuda externa	11,4	47,0	46,0	50,8	61,4
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	11,1	24,6	28,4	30,4	39,2
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	14,9	14,7	15,0	16,3	18,2
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	13,3	11,6	14,3	14,6	17,6

Figura A.VII

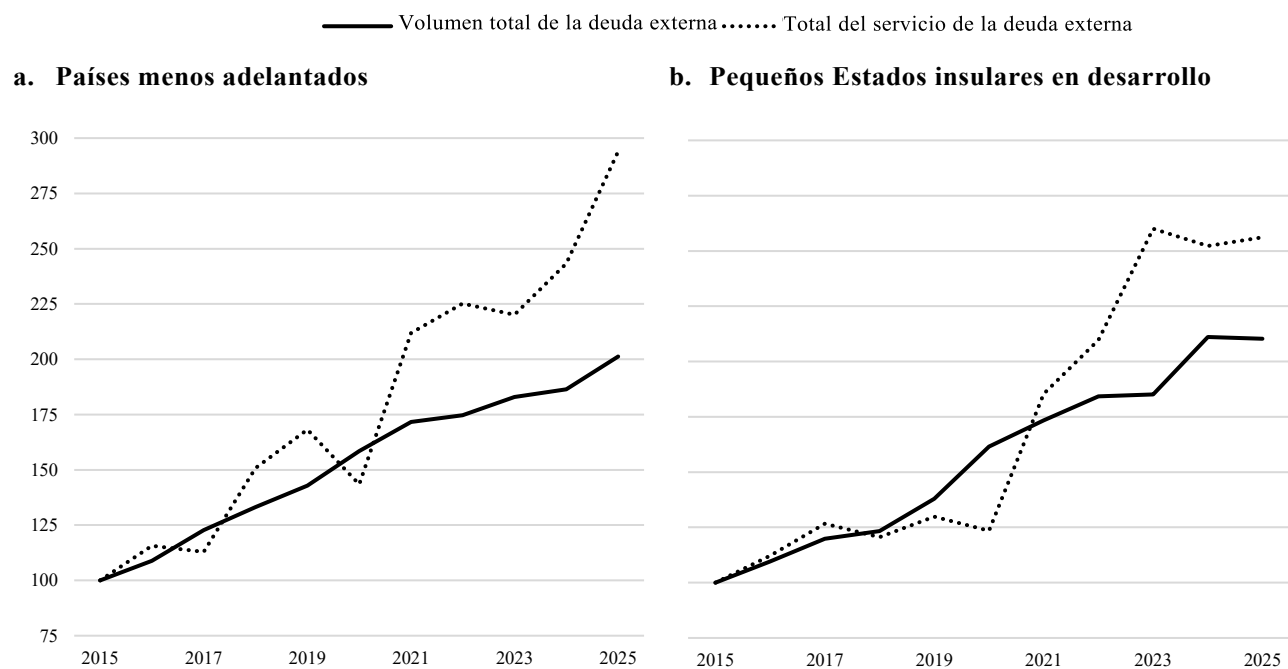
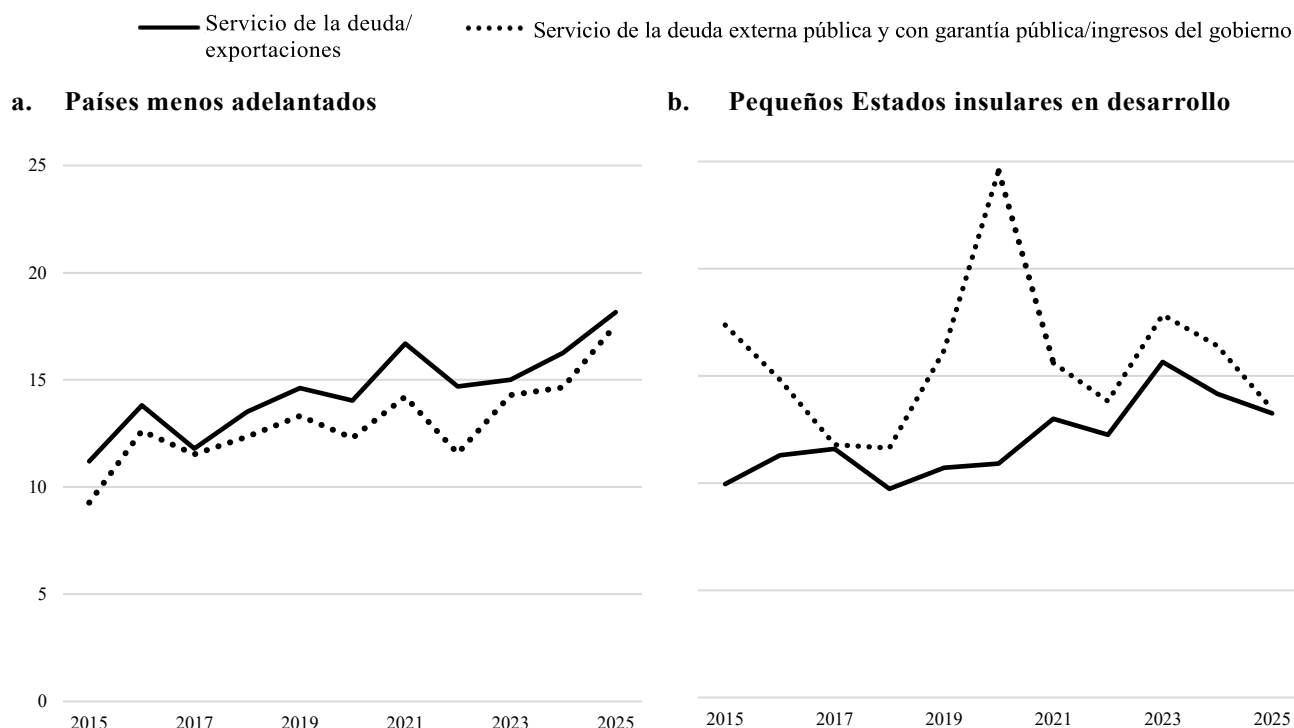
Tendencias relativas del volumen de la deuda externa y del servicio de la deuda (índice: 2015 = 100)

Figura A.VIII
Tendencias de la sostenibilidad de la deuda externa (porcentaje)



Cuadro A.11
Economías en desarrollo de ingreso mediano

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (Porcentaje)</i>	2022	2023	2024	2025 ^b
Volumen total de la deuda externa ^c	4,6	8 472,2	8 589,3	8 702,3	9 017,2
Deuda externa a largo plazo	4,2	5 795,4	5 836,5	5 883,6	6 176,9
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		55,4	55,9	56,7	56,7
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		44,6	44,1	43,3	43,3
Deuda externa a corto plazo	4,7	2 329,7	2 408,5	2 487,3	2 484,6
Total del servicio de la deuda externa	5,8	1 244,5	1 411,9	1 271,9	1 214,3
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	7,1	385,1	419,0	451,3	447,4
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	14,3	13,6	16,0	13,6	12,2
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	4,3	4,5	4,7	4,8	4,7

Cuadro A.12

Economías en desarrollo de ingreso mediano alto

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externa ^c	4,1	6 287,6	6 317,0	6 354,9	6 546,0
Deuda externa a largo plazo	3,7	4 111,2	4 058,1	4 049,5	4 240,6
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		50,6	51,0	52,1	52,1
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		49,4	49,0	47,9	47,9
Deuda externa a corto plazo	4,3	1 951,9	2 038,8	2 094,8	2 079,3
Total del servicio de la deuda externa	4,9	1 007,3	1 143,2	955,9	905,4
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	5,9	279,1	305,8	309,0	299,9
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	14,5	14,1	16,8	13,2	11,8
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	3,6	3,9	4,0	3,9	3,7

Cuadro A.13

Economías en desarrollo de ingreso mediano bajo

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externa ^c	6,1	2 184,6	2 272,3	2 347,4	2 473,1
Deuda externa a largo plazo	5,6	1 684,2	1 778,4	1 834,2	1 936,5
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		67,0	67,1	66,8	66,7
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		33,0	32,9	33,2	33,3
Deuda externa a corto plazo	7,2	377,9	369,6	392,6	408,1
Total del servicio de la deuda externa	8,7	237,2	268,7	315,9	310,5
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	10,0	105,9	113,2	142,3	147,4
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	13,4	11,8	13,5	15,1	13,5
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	8,3	7,8	8,1	9,5	9,3

Figura A.IX

Tendencias relativas del volumen de la deuda externa y del servicio de la deuda
(índice: 2015 = 100)

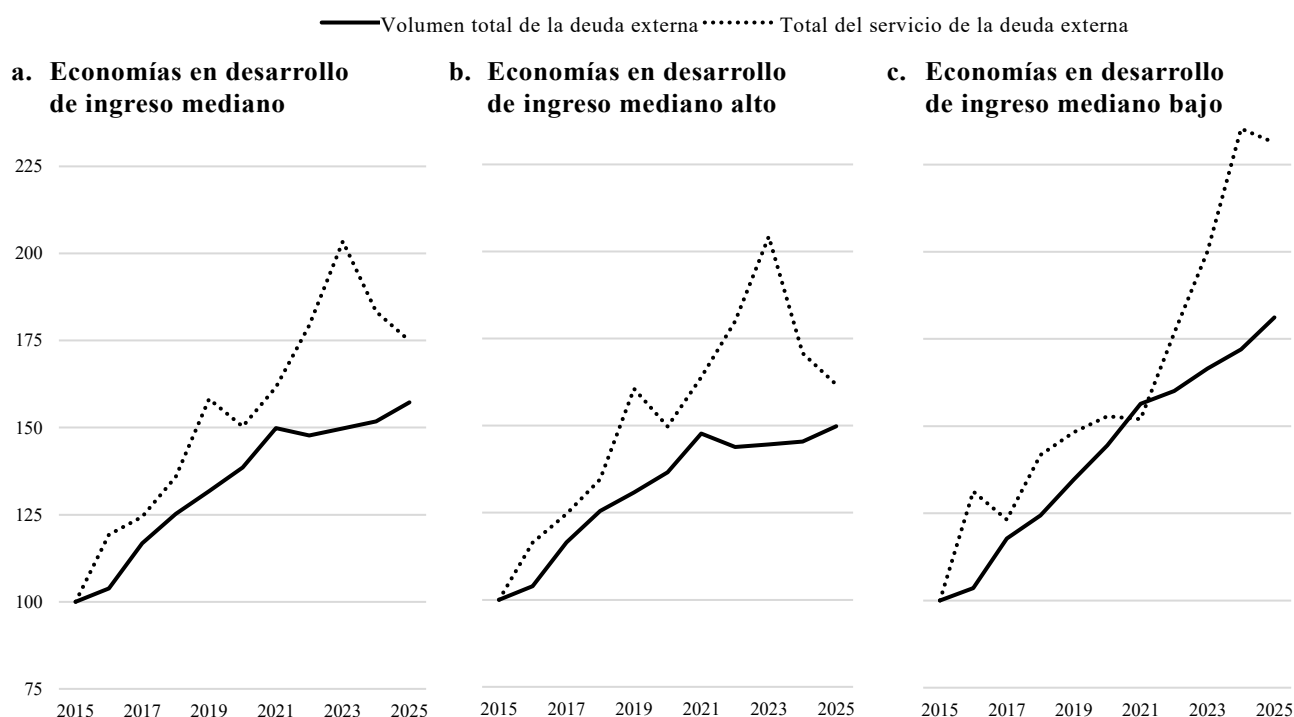
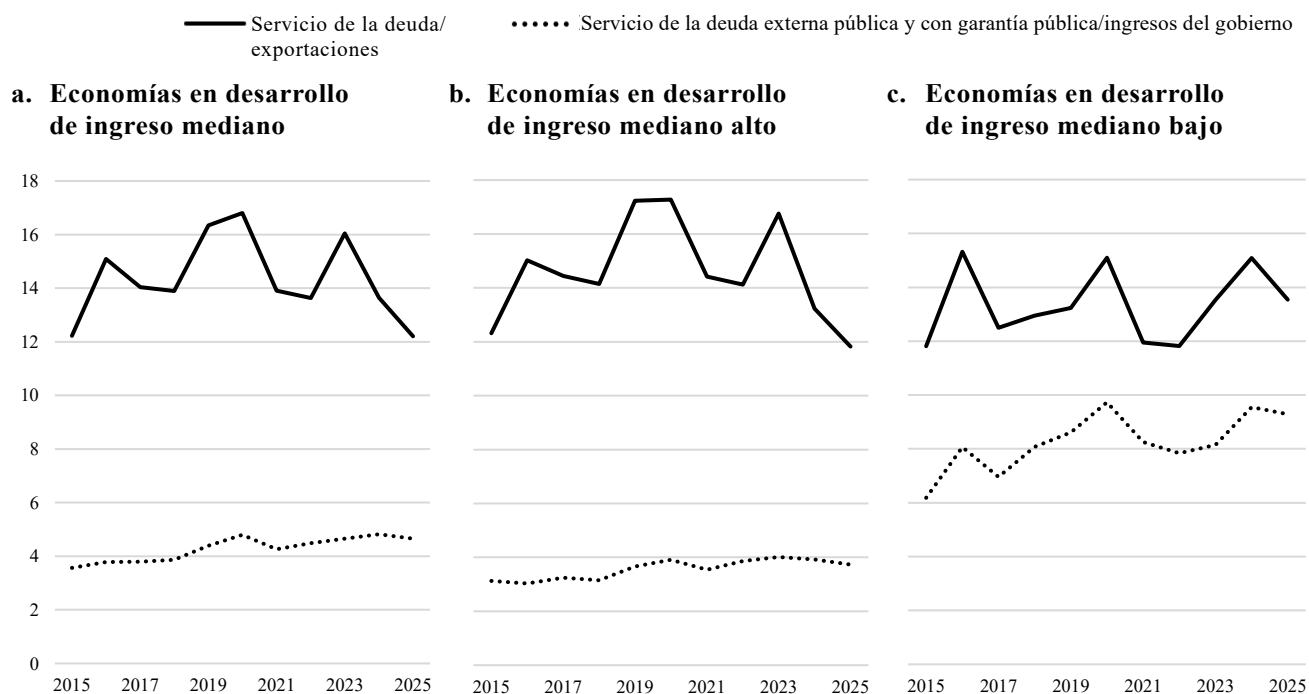


Figura A.X

Tendencias de la sostenibilidad de la deuda externa (porcentaje)



Cuadro A.14

Economías en desarrollo de ingreso bajo

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externa ^c	6,0	227,3	235,5	242,4	265,9
Deuda externa a largo plazo	5,6	191,9	201,1	206,9	227,1
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		65,2	66,0	65,0	64,3
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		34,8	34,0	35,0	35,7
Deuda externa a corto plazo	0,9	13,0	11,0	11,0	11,1
Total del servicio de la deuda externa	10,2	13,4	13,1	12,1	15,8
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	8,6	6,4	6,0	6,2	7,8
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	13,0	13,7	13,2	10,7	12,5
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	8,4	9,2	8,5	8,6	9,6

Cuadro A.15

Economías en desarrollo de ingreso mediano, excepto China

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externa ^c	4,2	5 941,7	6 141,8	6 282,5	6 632,9
Deuda externa a largo plazo	3,6	4 578,3	4 724,9	4 816,9	5 088,5
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		58,3	58,7	58,7	58,9
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		41,7	41,3	41,3	41,1
Deuda externa a corto plazo	5,1	1 064,5	1 121,1	1 181,5	1 236,2
Total del servicio de la deuda externa	4,8	792,3	961,4	919,4	909,6
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	6,6	288,8	300,2	372,0	361,8
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	17,5	14,6	18,1	16,5	15,3
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	7,8	7,3	7,1	8,3	7,7

Cuadro A.16

Economías en desarrollo de ingreso mediano alto, excepto China

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Crecimiento medio^a 2015-2025 (porcentaje)</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025^b</i>
Volumen total de la deuda externac	3,2	3 757,1	3 869,5	3 935,1	4 159,4
Deuda externa a largo plazo	2,5	2 894,1	2 946,5	2 982,7	3 151,7
Proporción de deuda pública y con garantía pública (porcentaje)		53,3	53,6	53,8	54,1
Proporción de deuda privada no garantizada (porcentaje)		46,7	46,4	46,2	45,9
Deuda externa a corto plazo	4,3	686,7	751,4	788,9	828,1
Total del servicio de la deuda externa	3,3	555,1	692,7	603,4	598,9
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	4,8	182,9	187,1	229,7	214,0
<i>Proporción media 2015-2025</i>					
Indicadores de deuda^d (porcentaje)					
Total del servicio de la deuda/exportaciones ^e	19,9	16,3	20,8	17,4	16,3
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos del gobierno	7,6	7,1	6,6	7,7	6,9

Figura A.XI

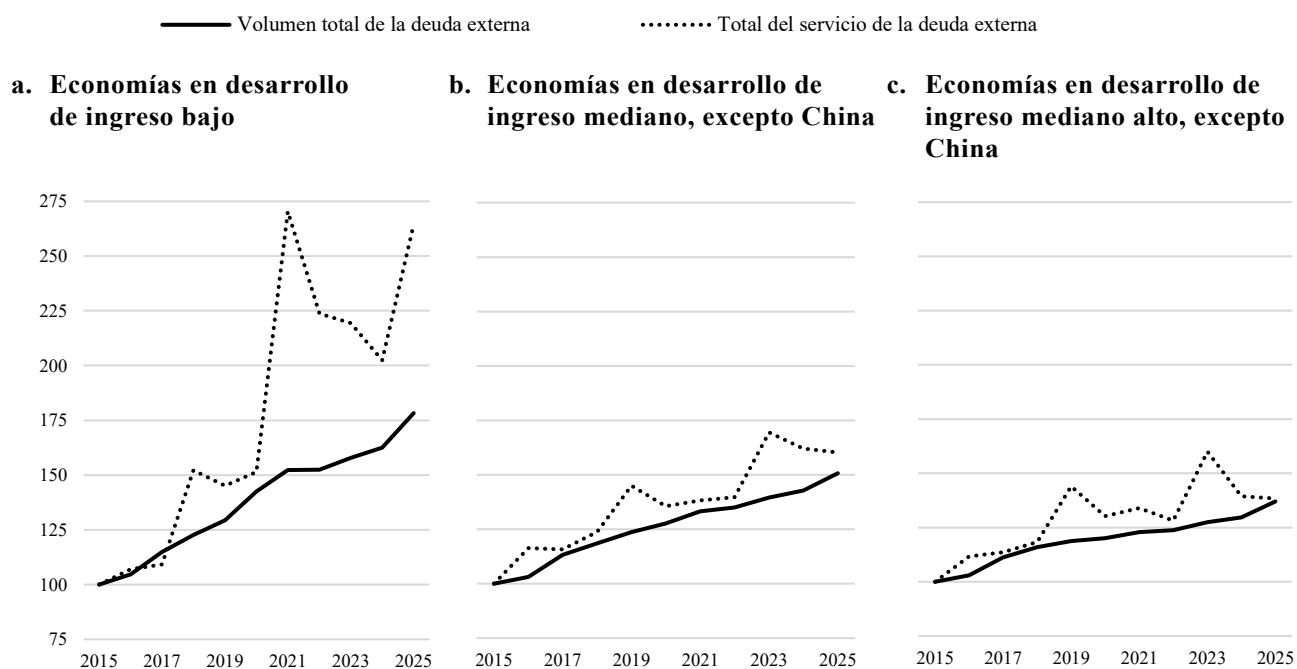
Tendencias relativas del volumen de la deuda externa y del servicio de la deuda (índice: 2015 = 100)

Figura A.XII

Tendencias de la sostenibilidad de la deuda externa (porcentaje)